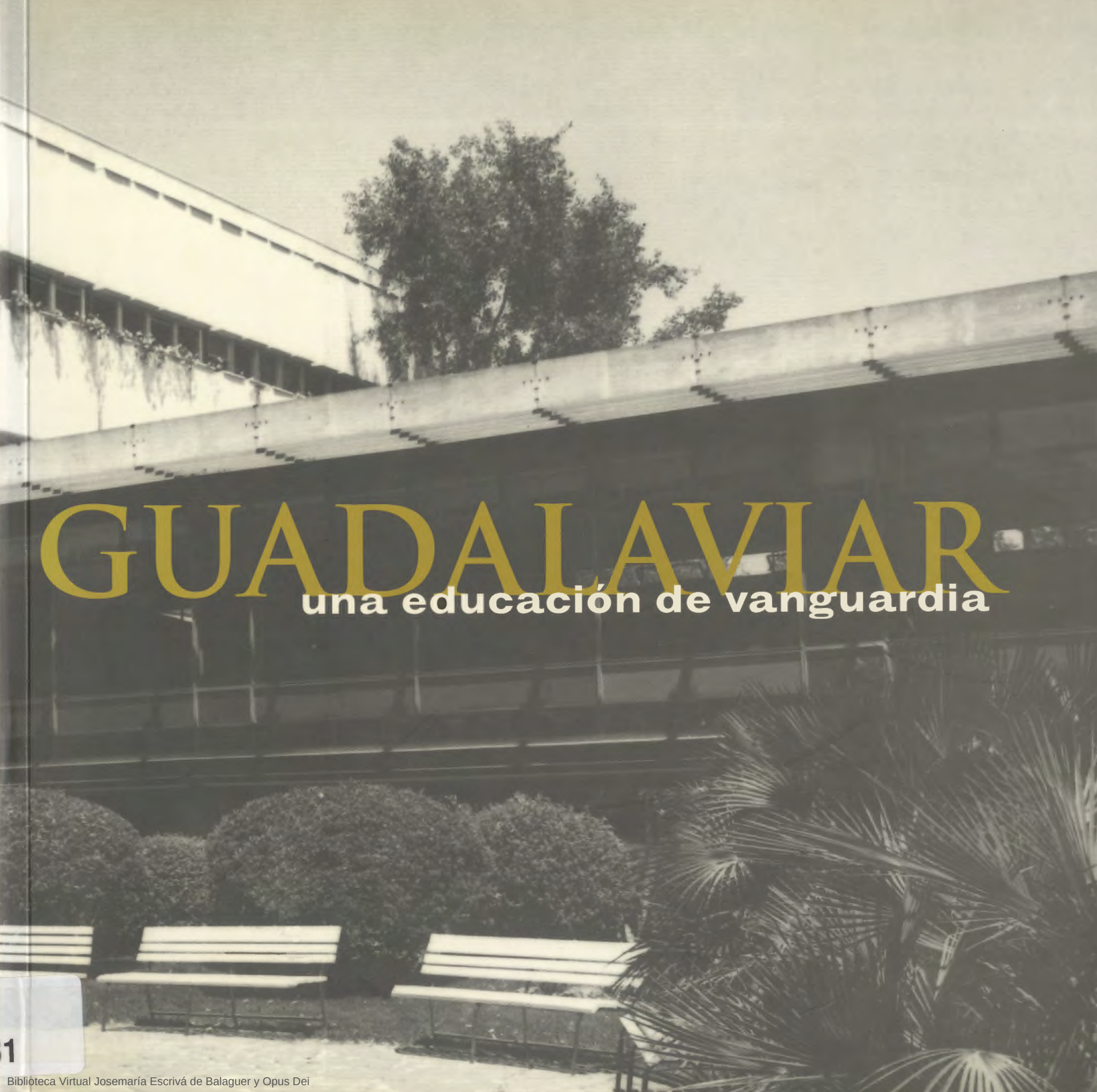




GUADALAVIAR

una educación de vanguardia

GUADALAVIAR

una educación de vanguardia



Ejemplar número

000956

de una edición de 2.000 ejemplares

Índice

AUTORIDADES • Casa Real **6** • Conseller de Cultura y Educación **8** • Alcaldesa de Valencia **10** •
Director General de Régimen Económico de la Conselleria de Cultura y Educación **12** • PRESENTACIÓN **15** •
PRÓLOGO **16** • Carta del Obispo Prelado del Opus Dei **18** • **CAPÍTULO I - Apuntes de una intensa
historia 20** • ¿Por qué se crea un colegio? **24** • Al compás de los primeros tiempos **27** • Un
emblemático edificio **32** • Historia de un banderín **40** • El Bachillerato Nocturno: Un gran reto **42** •
Guadalaviar sale entre todos **46** • Con Juan Pablo II **50** • **CAPÍTULO II - Un estilo educativo 52** •
Educación personal **56** • El arte de ser padres **64** • Una familia **68** • Las encargadas de Curso y
las preceptoras **70** • Educación, persona y libertad **73** • Asociación de Antiguas Alumnas de

Índice

Guadalaviar **77** • Las antiguas alumnas recuerdan **82** • **CAPÍTULO III - En vanguardia 92** •
Jornada Matemática **96** • La orquesta y el coro de Guadalaviar **98** • La orientación familiar: Una
iniciativa de los padres, para los padres **102** • Las nuevas tecnologías **104** • Educación y Artes
Plásticas **107** • Tiempo para el deporte **111** • Los idiomas **114** • Renovación pedagógica **118** •
¿Emocionalmente inteligentes? **120** • Certificación de Calidad **122** • Programas de solidaridad **124** •
CAPÍTULO IV - En el 40 Aniversario 126 • Todas están presentes **130** • Romería a Torreciudad **132** •
Acto conmemorativo del 40 Aniversario de Guadalaviar **135** • **CAPÍTULO V - Mirando hacia el
futuro 140** • Proyectos de futuro **144** • Guadalaviar 2001 **147**.



CASA DE S. M. EL REY
—
LA JEFA DE RELACIONES
CON LOS MEDIOS DE COMUNICACION
—

PALACIO DE LA ZARZUELA

Distinguida amiga:

Tengo mucho gusto en enviarle adjunta la fotografía que solicitaba en su carta de 27 de abril, y que SS.MM. los Reyes han tenido a bien dedicar para el Colegio de Guadalaviar de Valencia, con su felicitación en el 40 Aniversario de su fundación.

Esperando, pues, hayan quedado satisfechos sus deseos, reciba un saludo muy cordial,

Asunción Valdés

María Asunción Valdés Nicolau



Con un futuro muy brillante.

Juan Carlos I. Sofia R.



POR UNA FORMACIÓN INTEGRAL

Hace ahora cuarenta años, se reunió un grupo de padres, no sólo con la intención de construir un colegio, sino para iniciar un proyecto educativo y familiar, basado en la colaboración padres-profesores, en busca de una formación humana integral, por medio de una didáctica individualizada y bajo la perspectiva general de un sentido cristiano y trascendente de la vida.

Un proyecto definido pero permanentemente abierto a todas las aportaciones e iniciativas; un proyecto integrador y flexible y una concepción educativa rica y llena de matices.

Era éste un proyecto, la institución Guadalaviar, que, como resulta evidente, se adelantó a su tiempo con la aportación de didácticas flexibles, teorías personalizadas y metodologías de la diversidad, que ahora ya forman parte de la nueva Pedagogía.

La corresponsabilidad entre una familia firmemente comprometida en la educación de sus hijos y un profesorado abierto a todas las innovaciones y en constante reciclaje, nos han aportado, al cabo de los años, una visión de la Educación entendida como un hecho global de adquisición de valores de formación social, profesional, humana y religiosa.

En la celebración de este XL aniversario de su fundación, queremos enviar al Colegio Guadalaviar el testimonio de nuestro respeto y de nuestro agradecimiento por haber luchado por una educación innovadora, que ha dado ya muchas promociones de estudiantes, no sólo instruidos, sino formados y preparados para aceptar el reto de la vida, integrados en la sociedad, en el trabajo y, ante todo, de acuerdo consigo mismos.

Manuel Tarancón Fandos
Conseller de Cultura y Educación



Honorable Sr. D. Manuel Tarancón Fandos

Conseller de Cultura y Educación

Generalitat Valenciana



AJUNTAMENT DE VALENCIA

ALCALDIA

Es un honor para mí poder dirigirme a través de estas páginas a esas más de dos mil alumnas que, durante los últimos cuarenta años, han pasado por las aulas de un centro tan implicado en la vida valenciana como el Colegio Guadalaviar, cuyo ideario educativo y de formación de las jóvenes ha tenido una clara inspiración de compromiso cristiano.

Haber cumplido durante cuatro décadas consecutivas esa tarea de formación académica y humana, es un motivo de enorme satisfacción que quiero compartir con todas las profesoras y alumnas que lo fueron o lo siguen siendo, consciente de que Guadalaviar es uno de esos colegios que imprimen carácter a quienes pasan por él, que deja una huella indeleble en las personas.

Felicidades a todos los que han hecho posible esta larga y seguro que gratificante labor. Que el espíritu de alegría y entrañable amistad y compañerismo presidan todos y cada uno de los diferentes actos y eventos organizados para conmemorar una celebración en la que tiene un carácter especialmente emotivo el Congreso de Antiguas Alumnas, que reunirá a más de dos mil, procedentes de distintos lugares, para vivir la emoción del reencuentro con el colegio en el que transcurrieron algunos de los mejores años de sus vidas.

Rita Barberá Nolla
Alcaldesa de Valencia



Excelentísima Sra. D.^a Rita Barberá Nolla

Alcaldesa de Valencia



La celebración de las efemérides de los cuarenta años de vida de una institución es siempre motivo de satisfacción y también de reflexión. Pero cuando esa institución es de naturaleza educativa la satisfacción adquiere especial singularidad por cuanto supone la consolidación de un centro formativo, que se ha ido configurando, generación tras generación, con el trabajo y el esfuerzo de padres, profesores, directivos y alumnos en perfecta armonía y simbiosis.

Fue en los años ochenta, cuando tuve la oportunidad de contactar por primera vez con Guadalaviar puesto que, en el ámbito de mi actuación profesional, me correspondía ejercer las tareas propias de la inspección educativa del Colegio.

Y esta oportunidad de contacto profesional, me llevó a conocer y adentrarme en el proyecto pedagógico del centro que, en sus orígenes, en aquel entonces, hoy y siempre, ha estado enmarcado por la concepción de unos valores denominados trascendentales, acordes con la filosofía y con la razón de ser de Guadalaviar.

De este proyecto se desprende, por cuanto que lo contiene, un estilo singular de educación, acorde con los planteamientos que la comunidad educativa desea para sus hijos y alumnos, y que se ha dado a sí misma, para configurar el paradigma de lo que deben ser esa educación y esa formación.

El estilo educativo de Guadalaviar es común y singularizado. Común, por cuanto recoge todos aquellos elementos instructivos, organizados y formativos que el sistema educativo plantea cual coordenadas universales y generalizables para todos los centros. Singularizado, porque el proyecto educativo recoge aspectos que constituyen el marco de referencia que los padres y el centro quieren singularizar para sus hijos y alumnos; una concepción de la vida cuyas coordenadas temporales y universales deben ser sobrepasadas ante la concepción filosófica de la persona humana, en consonancia con esa *filosofía de la vida* a la que, a los valores humanos y morales, añade otros acordes con ese planteamiento conceptual.

Del proyecto educativo asentado en tales coordenadas se desprende, pues, ese estilo educativo singular al que venimos haciendo referencia y que ha caracterizado desde sus orígenes al Colegio Guadalaviar en su larga trayectoria de formación, de forma que constituye el punto de referencia en que se desarrolla toda su vida académica y de formación.

Estilo educativo singular, asentado en los principios básicos y universales de la concepción de la vida, de la persona y de la educación. En base a ellos se concreta la educación basada en una concepción cristiana de la vida.

Hoy, al cabo de tantos años, el centro continúa manteniendo el estilo educativo que marcó su creación, pero ante todo se comprueba que, al poner esfuerzo, trabajo, ilusión y esperanza se ha consolidado de manera firme; y aquellas inquietudes, iniciativas y aspiraciones iniciales forman parte ya de la vida presente y, sobre todo, de la futura, de generaciones que se irán formando en el marco de Guadalaviar.

El proyecto pedagógico del Colegio Guadalaviar y su estilo educativo, implica que cualquier actividad, para que alcance su plenitud, sentido e integridad, debe proporcionar conocimientos, desarrollar aptitudes y habilidades y promover todo tipo de valores, desde aquellos más materiales, hasta los más sublimes.

ALEJANDRO BAÑARES VÁZQUEZ

Director General de Régimen Económico de la Conselleria de Cultura y Educación



Sr. D. Alejandro Bañares Vázquez

Director General de Régimen Económico
de la Consellería de Cultura y Educación

Presentación

FERNANDO ÁLAMO

Presidente del Consejo de Administración de Guadalaviar



Este libro pretende una tarea ingente: recoger la historia de Guadalaviar, desde su inicio, en 1959, hasta su cuarenta aniversario, sin omitir los planes para las nuevas generaciones: las Mujeres del Tercer Milenio.

La inspiración que puso en marcha el Colegio, fruto de las enseñanzas del fundador del Opus Dei, como recoge el Prólogo, era todo un programa educativo, innovador y completo; y su materialización, una aventura que superaba cualquier proyecto que jamás se nos hubiera podido ocurrir. Porque no se trataba sólo de iniciar un colegio nuevo, sino de hacerlo de acuerdo con un planteamiento tan original como altruista, capaz de alcanzar las metas más ambiciosas, como ambiciosa es la tarea de tratar de formar personas en toda su plenitud: personas con hábitos de trabajo, de estudio, de solidaridad, con virtudes humanas y cristianas; personas que, con sus convicciones claras y profundas y el buen uso de su libertad pueden contribuir a mejorar la sociedad en la que vivimos, y llegar a ser profesionales, esposas y madres de familia competentes y honradas.

Este programa ambicioso comenzó por una pequeña semilla, que se ha convertido hoy, en nuestras manos, en un árbol frondoso. La historia del crecimiento de este árbol es la que se refleja en estas páginas, a través de los breves relatos de personas que, de un modo o de otro, han vivido las diferentes etapas. O en las fotografías: ¡cuántas veces un rostro, una escena, la imagen de una situación casi olvidada o de otra que nunca se olvidará, son un relato vivo, que despierta recuerdos, nostalgias y, siempre, deseos de ser coherentes con nuestros ideales!

Bastan estas líneas como presentación: a continuación nos encontraremos, en prosa o de modo gráfico, con nuestras propias hazañas, con las de nuestras esposas, hijas o nietas, con las de nuestros amigos. Sólo siento que la finitud del espacio no permita incluir en un libro a todos los que hemos pasado y seguimos pasando por Guadalaviar, porque todos hemos dejado ahí algo nuestro –muchas veces lo mejor de nosotros mismos– y hemos recibido también, del espíritu que inspira la labor del Colegio, lo más valioso que tenemos. ■



El Beato Josemaría en Guadalaviar.

Prólogo

La inspiración que puso en marcha el colegio

Durante su estancia en Valencia, en noviembre 1972, el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer visitó Guadalaviar en distintas ocasiones y, en las tertulias informales que tuvo con grupos de gente variadísima, se dirigía a aquellos que tanto habían trabajado para poner en marcha esta iniciativa educacional:

“Quería deciros una sola cosa: que lo estáis haciendo muy bien. Sin vosotros no se podría hacer nada, absolutamente nada; lo hacéis todo vosotros con la ayuda de Dios Nuestro Señor que se siente a su vez, ayudado por vosotros y un poquito por mí; de modo que enhorabuena y gracias”.

Gracias al aliento del Beato Josemaría, un grupo de padres de familia se había embarcado en la empresa de poner en marcha un colegio. Querían para sus hijas una enseñanza nueva en métodos didácticos y en tecnología, que las preparara para el futuro y les aportara el bagaje necesario para ser protagonistas de una sociedad que se presentaba cargada de retos.

Desde 1959, con inspiración netamente cristiana, ya se realizaba en y a través del Colegio esta labor. Monseñor Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, sintetizaba así el fundamento sobre el que se debe apoyar esta tarea:

“Es justo que los padres de familia se preocupen de sus hijos (...): deseáis darles vuestro ideal, vuestra fe, vuestra conducta limpia, y tantas virtudes estupendas como vivís en el en el seno de vuestras familias; deseáis que salgan tan buenos y, si es posible, mejor que vosotros. Este es vuestro primer negocio y por eso vuestro deber es venir al Colegio y tratar con los profesores. Vuestros negocios no se resentirán por la dedicación que os pide el Colegio. Os ha elegido Dios para esta labor que se hace en provecho de vuestros hijos, de las almas de vuestros hijos; de las inteligencias de vuestros hijos, del carácter de vuestros hijos; porque aquí no sólo se enseña: se educa; y los profesores participan de los derechos y deberes de los padres. El Colegio tiene que ser una ampliación de vuestro hogar, por lo tanto, debéis colaborar (...), porque vosotros sois la parte principal del Colegio”.

En otro momento decía: *“Sois instrumentos de Dios para una obra maravillosa de arte sobrenatural. Hacedlo a conciencia. Los artistas se ponen delante de la tabla cada día y la van pintando y repintando. Lo mismo hacen los que pulen la piedra, que quitan lo que sobra o añaden lo que falta. Así, ni más ni menos vosotros: estáis labrando estatuas... Cercenad lo superfluo, añadid lo que convenga y examinad todos los días qué buenas cualidades naturales tienen vuestros hijos, con el fin de aumentarlas, y qué defectos les vienen también de la naturaleza, para corregirlos”.*

Nos dejó bien clara esta idea: *“En el Colegio hay tres temas importantes: primero los padres, en segundo lugar el profesorado y, en tercer lugar vuestros hijos. No os ofendáis porque estén en tercer lugar: de este modo marcharán bien”.*

Concluía el Beato Josemaría una de sus tertulias en Guadalaviar:

“En este trabajo divino de hacer el bien a los demás, nunca podemos decir: es que no sé nadar. ¡Lánzate al agua y verás como nadas! De modo que ¡patos al agua, a nadar, a trabajar por Dios, que vale la pena! Si esto ha salido es por vosotros, por Dios Nuestro Señor que ama mucho a Valencia, por la protección de la Madre de Dios de los Desamparados, y por el esfuerzo de todos: yo no he hecho más que miraros con cariño. ¡Dios os bendiga a los valencianos!”



¡Que Jesús me guarde a mis hijas del Colegio Guadalaviar!

Contesto a la carta que me escribió la Directora, Montse Junoy, acerca de la publicación conmemorativa por el 40º aniversario del Colegio Guadalaviar, para deciros que estoy muy agradecido al Señor al comprobar de qué manera ha bendecido vuestra tarea.

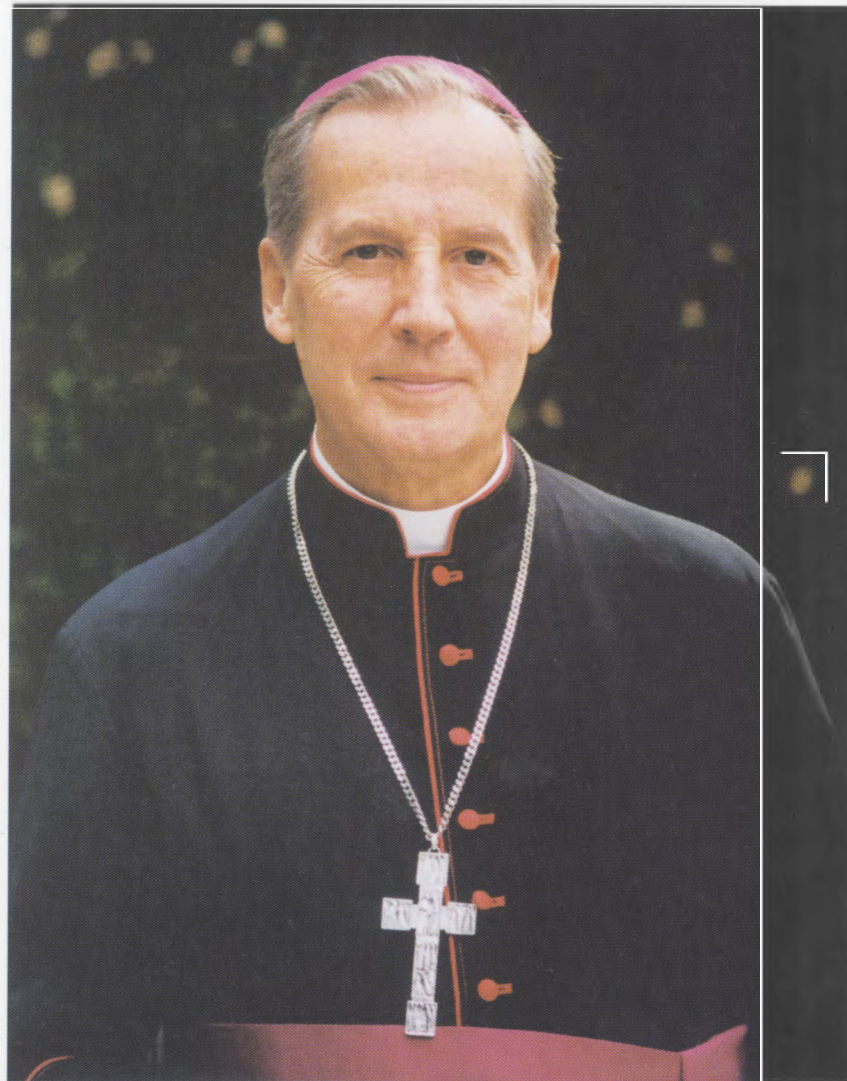
Al mismo tiempo que elevamos nuestra mente y nuestro corazón al Cielo, en acción de gracias por los innumerables dones espirituales recibidos en estos años, os invito a todos –padres, profesoras, personal no docente y alumnas– a que soñéis con el futuro, considerando las numerosas personas que deben beneficiarse de este instrumento. Para eso, esforzaos por acoger con sentido de responsabilidad el reto que el Santo Padre nos propone en la Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*: lanzaos mar adentro –nos dice– con generosidad, con optimismo, con audacia, con vuestra vida coherente, y comprobaréis lo inmensamente felices que podéis ser descubriendo a tantísimas familias valencianas panoramas insospechados de santidad, mientras realizáis una honda labor de formación humana, cultural y espiritual. ¡Cuántas veces oí los comentarios del Beato Josemaría a ese pasaje evangélico! Nos invitaba a ser personas leales a las peticiones del Señor, y así la pesca será abundante.

Me resulta bien fácil trasladarme con la cabeza y con el corazón a la queridísima Basílica de los Desamparados, y rogarle a la Santísima Virgen –muy unido a la ferviente súplica que en tantas ocasiones le dirigió el Beato Josemaría– que os proteja siempre.

Termino pidiéndoos que me sostengáis con vuestra vida de piedad, con vuestra alegría, con vuestro esfuerzo por realizar acabadamente bien –estando muy unidas entre vosotras– las tareas de cada día.

Con inmenso cariño me uno a la bendición que el Beato Josemaría y don Álvaro envían desde el Cielo para los padres, para las profesoras, para las alumnas, para todo el personal que trabaja en Guadalaviar, y para sus familias.

*¡ Os pido oraciones
+ Juan Escudé*



Monseñor Javier Echevarría

Obispo Prelado del Opus Dei



Apuntes de una intensa historia

CAPÍTULO I



+

¡Guadalavivar! Hasta es bonito el nombre. ¡Qué bien suena! Y callando, callando, va haciendo el bien. Como los ríos buenos. Y es que el bien hace poco ruido y el ruido hace poco bien.

Guadalavivar va haciendo así, como quien pisa alfombra, un bien inmenso, transcendental, sin que nadie más que Dios pueda saber hasta qué límite llegará. ¡Hasta el fin de los tiempos? ¿Por qué no?

Guadalavivar, sigue adelante, a más y mejor, con la Virgen y el Señor, y el fruto será copioso y duradero. La más plena de mis bendiciones.

Valencia, 27 de Febrero de 1970

José M. Arg. de Valencia

¡Guadalavivar! Hasta es bonito el nombre. ¡Qué bien suena! Y callando, callando, va haciendo el bien. Como los ríos buenos. Y es que el bien hace poco ruido y el ruido hace poco bien.

Guadalavivar va haciendo así, como quien pisa alfombra, un bien inmenso, transcendental, sin que nadie más que Dios pueda saber hasta qué límite llegará. ¿Hasta el fin de de los tiempos? ¿Por qué no?

Guadalavivar, sigue adelante, a más y mejor, con la Virgen y el Señor, y el fruto será copioso y duradero.

La más plena de mis bendiciones.

Valencia, 27 de febrero de 1970

JOSÉ MARÍA GARCÍA LAHIGUERA
Arzobispo de Valencia



Amparo Aparicio con el primer uniforme del "Kinder".

No tiene medida el amor de los padres, que buscan siempre lo mejor para sus hijos. Pero, si su amor es cabal, más que colmarles de modo que nada precisen y nada persigan, luchan para que puedan desarrollar su personalidad y, por ellos mismos, alcanzar el mayor bien.

Por eso, proveer los medios adecuados para la formación de los jóvenes, educarles en el mejor y más completo sentido de la palabra, es tarea que debiera contar, no sólo ya con la ayuda y la colaboración de los padres, sino con su participación máxima, hasta el punto de llegar a tomar la iniciativa en este campo, donde nadie mejor que ellos podrá hacerlo.

¿Por qué se crea un colegio?

Joaquín Sapena
Notario de Valencia.

En el XXV aniversario de la puesta en marcha del Colegio: Directoras y miembros del Grupo Promotor.





Lolita Sáinz y Begoña de Acha acompañan a Monseñor Marcelino Olaechea durante su visita a Guadalaviar.

En primer lugar, es preciso luchar con todos los medios lícitos, a fin de conseguir que la igualdad de oportunidades en orden a la educación de los hijos, sea un hecho. Esto se debe traducir en una verdadera libertad de enseñanza, de tal forma que todas las opciones legítimas se encuentren en paridad económica para poder concretarlas conforme a las necesidades y a la voluntad de sus destinatarios.

El segundo aspecto, pero no menos importante, el de tomar la iniciativa y colaborar, con trabajo, con dinero..., cada cual como pueda, en la creación de los colegios necesarios y en el sostenimiento y mejora de los que ya existen.

Así se creó un Colegio como Guadalaviar: por la voluntad y el esfuerzo de todos: padres, profesoras y alumnas. Guadalaviar podría ser espejo para soñadores... soñadores de realidades de servicio, de trabajo bien hecho, como estos años de andadura lo han sido, gracias a Dios ¡Cuántos afanes fructificados! La Dirección del Colegio y las profesoras, en la labor incomparable de educar, en estrecha colaboración con los padres; y éstos, a su vez, desde fuera, luchando con los obstáculos, económicos a veces, burocráticos otras, contra la apatía y la incompreensión.

El 3 de octubre de 1957 se constituyó, ante Ramón Herrán de las Pozas, Notario de Valencia y amigo de Guadalaviar, la compañía "Construcciones Escolares, S.A.", con un Consejo de Administración integrado por el Presidente, Ernesto Bacharach, los Vocales, Pascual Montañés, Carlos Verdú y José de Fuenmayor y el Director Gerente Enrique Obando. Habiendo pasado éste a residir en Sevilla, fue sustituido al poco tiempo, antes de iniciarse las obras, por Joaquín Sapena, con el cual formaron el Grupo Promotor, desde un principio, Salvador Calomarde, Arturo Benlloch, José Luis Prados, Enrique Soriano, Ramón Navarro, Rodrigo Sancho, Antonio Noguera, Ramón Aparicio y con el tiempo otros más, junto con las esposas de todos ellos, que les ayudaban y alentaban en la empresa.

Y así, aquel jardín de infancia, que se constituyó sobre el solar lleno de ruinas que un día nos enseñara don José Montañés, entusiasmado con el proyecto, fue desarrollándose como Colegio, a la par que las obras y las ampliaciones, con el cariño que en él depositaron los promotores, después la asociación de padres, y especialmente las madres y los padres de las alumnas a quienes tanto debe Guadalaviar.

Festival de
Fin de Curso.



Malos ratos se pasaron: aquel préstamo que no cuajaba, aquel error en unos milímetros del plano de urbanización que restaba un ángulo importante afectando al oratorio, aquella parcela del fondo cuya adquisición dependía de quienes fueran los compradores de los solares de la RENFE... Sí, todo problemas, a veces inquietantes y otros acuciantes, pero siempre de tipo material, ya que en el aspecto humano –Directoras, profesoras y alumnas– nunca llegaron a preocupar, porque prácticamente no los hubo. Problemas que, con la intercesión de Nuestra Señora, la Virgen del Colegio, se solucionaron siempre.

Que este ejemplo mueva a los nuevos padres, y a los que ya son abuelos, a seguir en la brecha, a fin de que no quede en solitario lo que en su día fue avanzadilla, y hoy es magnífica realidad, con gran satisfacción de quienes hemos colaborado. En nombre de todos lo puedo atestiguar. ■



Alumnas de la primera hora.



Alrededor del Curso Académico 1957-58, un grupo de padres de familia valencianos comenzaron a preocuparse especialmente por la formación que podrían recibir sus hijos cuando llegaran a la edad escolar, y se implicaron en este proyecto educativo que deseaban que estuviera dirigido por personas del Opus Dei, en las que depositaban toda su confianza.

Las que íbamos a poner en marcha el proyecto teníamos, en aquellos años, cierta experiencia en la enseñanza universitaria, pero apenas conocíamos los rudimentos necesarios para hacernos cargo de un Colegio, que debía tener el máximo nivel, en todos los aspectos. Con el fin de capacitarnos, antes de afrontar este ambicioso proyecto Edith Gunz, austríaca, y yo, recorrimos varios países europeos –Francia, Inglaterra, Alemania, Austria–, en 1958, para recabar experiencias, sobre todo en el terreno de la Educación Infantil, que es por donde comenzaría Guadalaviar.

Al compás de los primeros tiempos



Gloria Toranzo

**Doctora en Lenguas Clásicas.
Profesora emérita de la Universidad
Nacional de Educación a Distancia.**

El comienzo de un
día escolar.

En España, no había por aquel entonces, ningún método de vanguardia para la Educación Infantil y, a la vez que visitábamos distintos Colegios –más de 50–, reuníamos material didáctico de Facultades de Pedagogía europeas y comprábamos material pedagógico. Regresamos cargadas de *botes de olor*, *libros de tela*, *la escalera rosa*, e incluso un proyector de películas pedagógicas y un guiñol alemán con marionetas típicas, que incluía a *kaspole* como protagonista.



Festival de Fin de Curso. Los alumnos asisten con sus padres.

En el "Kinder", las
alumnas se
encargaban de
cultivar el jardín de
su clase.



29



El método Karl Orff de
expresión corporal.

Con esos conocimientos y material, elaboramos un sistema pedagógico inspirado, en parte, en el de Maria Montessori y el de Fröebel. Constituía una gran novedad en España partir de este *a priori*: para educar a un niño no es necesario recurrir a premios ni a castigos; pueden adquirir conocimientos y llegar a ser educados a través del juego: jugando aprenderían a leer, a escribir, aritmética...; jugando se irían haciendo más sociables, más imaginativos, más autónomos. Sin saberlo, estábamos iniciando lo que décadas más tarde se llamó *aprendizaje temprano*.

Un fin prioritario de esta labor educativa era inculcar en los alumnos una vida de piedad, valores y virtudes, entre ellas, el compañerismo, el servicio a los demás, el orden, la alegría. Contribuiría a esto el clima amable que se respiraría en Guadalaviar.



Primera promoción
del "Kinder".

El estudio se
asume con
responsabilidad
desde edades
tempranas.



Con esas novedades llegamos a Valencia y convocamos al grupo de padres que promovía el Colegio. A pesar de su gran confianza, no terminaban de creer que pudiéramos lograr nuestras metas, sin recurrir a sistemas más estrictos. Alegaban que la sabiduría popular decía “que la letra con sangre entra” y que “esos procedimientos serían eficaces para niños ingleses, pero era dudoso que lo fueran para los valencianos”. Se avinieron, sin embargo, a concedernos un nuevo margen de confianza; cumpliríamos lo prometido a condición de que secundaran desde casa estos nuevos procedimientos: nos convertíamos en aliados.

Hecho el pacto, comenzaron los preparativos: selección de profesoras, construcción del edificio o, mejor dicho, de los edificios, ya que cada aula sería como un pequeño *chalet*, que los alumnos considerarían como *propio*, con su jardín, que se encargarían de plantar y regar, despertando así, en ellos, el interés y el respeto por la naturaleza; se harían cargo también de la limpieza, del orden de las clases, etc., ayudados siempre por las profesoras.

La profesionalidad y la ilusión con que se había preparado hasta el último detalle se puso de manifiesto, entre otras cosas, en el uniforme: para exponerlo, se hicieron unos muñecos de fieltro vestidos con el uniforme de las niñas y de los niños.

Y llegó el momento de inaugurar la sección infantil de Guadalaviar. Las profesoras y las auxiliares, cada una en su clase, esperaban a los primeros alumnos. Empezaron las clases-juego, con unos contenidos objetivos mucho más ambiciosos de lo que se podía deducir de su aparente facilidad.

No fueron fáciles las dos primeras semanas; pero a la tercera, los alumnos entraron espontáneamente en la dinámica educativa prevista. Los padres se admiraban de los resultados, que ya empezaban a dejarse notar en la vida familiar.

Durante ese primer curso escolar, se difundió la noticia por Valencia: había nacido un Colegio con nuevas técnicas pedagógicas, amables y eficaces: se llamaba Guadalaviar.

Guadalaviar, a lo largo de estos años, se ha extendido como una mancha de aceite, en volumen —hasta llegar a impartir todos los ciclos de la educación Infantil, Primaria y Secundaria—, y en influencia: han pasado por él muchas promociones de mujeres que, con los valores y la formación adquirida durante su escolaridad, han llegado a suponer un gran impacto positivo en la sociedad valenciana. ■

Entre clase y clase.

Ensayos de teatro.





La estructura geométrica de Guadalaviar: un edificio insólito en los años 60.

El Colegio Guadalaviar es un refinado ejemplo de arquitectura diseminada entre jardines, capaz de proponer un ambiente de tono intimista y lírico, especialmente grato por el diálogo interior-exterior y por el ajuste de escala de las diferentes piezas construidas en su fase inicial.

Conviene matizar que su propia identidad se vio afectada y desvirtuada, antes del desarrollo edificatorio de la zona, cuando se ampliaron sus instalaciones docentes, parcialmente realizadas a costa del derribo de los estimables pabellones infantiles.

De hecho la pericia constructiva, que le ha valido a este edificio ser uno de los nueve de la Comunidad Valenciana catalogados en DOCOMOMO (Documentation and Conservation of

Un emblemático edificio

Carmen Jordá
Departamento de Composición
Arquitectónica de la Universidad
Politécnica de Valencia.





Así soñamos que sería desde el principio, y así fue.







Modern Movement), todavía se aprecia a través de las artesanas soluciones adoptadas para el control térmico y lumínico y, ante todo, para conseguir una ventilación cruzada de las aulas, mediante doubles techos, sección escalonada con aperturas practicables y pequeños elementos de uralita en la marquesina que evitan el retorno del aire viciado. La estructura se resuelve con perfiles metálicos.

El esmerado cumplimiento del programa sigue la estrategia del fraccionamiento para facilitar el contacto de los alumnos con la vida al aire libre, disponiendo algunas zonas del juego a cubierto, bajo una





arquitectura que cede su cota inferior para ser atravesada y donde el espacio fluye libremente entre jardines, lámina de agua y superficies pavimentadas. Parece que la edificación se resiste, con intención, a la idea de la densidad, organizada por cuerpos de gran autonomía y que por ello ofrecen líneas de enlace, como límites que atan y cierran virtualmente una fragmentada e integrada obra.

El Colegio Guadalaviar, a través de su moderna cualificación, se suma dignamente a las experiencias innovadoras de su tiempo, con la mirada puesta en la cultura arquitectónica internacional ■







D.ª Lolita Sáinz.

Desde Granada viajé a Valencia para ocuparme de la dirección del nuevo Colegio que se pondría en marcha en breve. Ya Gloria Toranzo y Edith Gunz recogían experiencias en distintos países de Europa. Nos servirían como base para elaborar nuestro propio sistema educativo, tan avanzado como novedoso en España, en el que se fomentarían, desde el más alto nivel de educación académica y cívica y la adquisición de valores cristianos, hasta el desarrollo completo de la personalidad. Se daba, decididamente, un aire nuevo a la enseñanza: deseábamos romper con el marco habitual, desde aspectos básicos, hasta otros más banales, entre los que se contaban las paredes lavadas, los pupitres severos, la banda tradicional, los medallones...

Historia de un banderín

Lolita Sáinz
Directora de Guadalaviar (1959-1967).
Licenciada en Pedagogía.

El estandarte en manos de
alumnas de Primaria.





En la Asamblea de Fin de Curso, María del Carmen, Chus y Montse hacen entrega de los banderines y estandartes.

En relación con la recompensa por el trabajo y el comportamiento, nos planteamos ¿Cuál sería el premio por los logros adquiridos? Entonces surgió la idea del banderín: un emblema que vinculaba al Colegio, una idea original con connotaciones deportivas, como deseábamos que fuera el espíritu de nuestras alumnas. El banderín no tenía sólo un sentido deportivo y decorativo: en él se simbolizaban valores humanos importantes que debían adquirir, con ilusión, día tras día. Y, con el diccionario de heráldica en mano, nos dispusimos a elaborar el escudo: la torre, que evocaba las de la ciudad pero, sobre todo, la fortaleza, virtud necesaria como soporte firme de tantas otras; el libro, que alude al estudio y al trabajo... y las flores: además de cualquier otro significado que se les quiera dar, son símbolo de la delicadeza en el trato, tan necesaria en la vida de cualquier persona, más aún, de una mujer.

Este banderín entró a formar parte importante de la vida del Colegio, sobre todo en las etapas posteriores: había que ganárselo, por buen rendimiento intelectual, por el empeño en vivir los valores acordes con el ideario del Colegio. Y recibirlo fue un motivo de orgullo, una meta y una ilusión, no sólo durante los años escolares, sino también más tarde, como antiguas alumnas, por años de antigüedad o por servicios prestados al Colegio, del tipo que fueran. Cada fin de curso se entrega, en un acto sencillo y entrañable. Aún no he visto a nadie recibirlo sin orgullo y satisfacción. Es un premio muy cotizado; aún no he visto a nadie recibirlo sin orgullo y satisfacción.

Otro tema afín al del banderín fue el del simpático *problema* con el que nos encontramos al comenzar las clases en el curso 1959-60, por la corta edad de los alumnos, que aún estaban lejos de saber leer y escribir: para distinguir su material de trabajo y sus enseres, necesitaban un distintivo asequible a ellos. También aquí acudimos a la heráldica para que tuviera, en ocasiones posteriores, algún simbolismo estimulante: la estrella, que brillaba evoca la sinceridad; el sol, transmite luz y calor; el balandro, símbolo del porte externo, de la elegancia; la gaviota, con las alas largas para volar con rapidez y ser diligentes... La primera niña que se matriculó, María, eligió una llave: la llave del Colegio, decía. Y a la llave le fue sacando otras consecuencias. Cuando hizo su último examen y le otorgaron matrícula de honor, lo celebró con toda la clase. No pude verla en ese momento y me quedé con pena. Poco después anunciaron su visita, con sus padres. Bajé corriendo: ¡qué alegría, para vosotros y para mí! María me presentó una caja: "tenga". Abrí el paquete y la emoción fue grande: era un estuche con una pequeña llave de oro que conservamos en el Colegio con un cariño inmenso. ■



Poco a poco fue en aumento el número de alumnas del Bachillerato Nocturno.

Corrían las primeras semanas del año 1964, cuando Lolita Sáinz, directora de Guadalaviar, me preguntó si estaría dispuesta a poner en marcha una Sección de Estudios Nocturnos en el Colegio. Trabajaría conmigo Carmen Ferreres, también licenciada en Filosofía y Letras y madre de familia, como yo. Se trataba de aprovechar las instalaciones escolares, y ofertar a chicas, que necesitaban trabajar durante el día para ganarse la vida, una educación que, por aquel tiempo, aún no era obligatoria en España

Era un reto importante. Nos preparamos estudiando exhaustivamente las disposiciones y boletines oficiales sobre los estudios nocturnos, hasta dominar el tema. Pensamos en las profesoras; pero aún nos faltaba lo más importante: las alumnas.

El Bachillerato Nocturno: Un gran reto

Isabel Camino de Fez
Licenciada en Filosofía y Letras,
Lenguas Clásicas.





Animadas por Antonio Ivars, fuimos a FEYCU, donde el director nos presentó al jefe de personal, Sr. Moscardó, y éste a la enlace sindical, M.^a Carmen Máñez. Lo que ofrecíamos –la oportunidad de que sus empleadas adquiriesen simultáneamente una educación primaria y secundaria, garantizándoles un profesorado muy bien cualificado– era atractivo. Pondrían un aviso en el cartel de anuncios, nos dijeron, y por las expectativas que nos dieron, calculamos que podríamos tener unas cincuenta peticiones de plaza. De todos modos, visitamos otros establecimientos a los que podía interesar ofrecer esta opción a sus empleadas. Enseguida nos dimos cuenta de que nuestros sueños eran mucho más amplios que la realidad. Aún recuerdo los nombres de las ocho alumnas que, el 22 de marzo de 1964, pasadas las fiestas de San José, comenzaron las clases para presentarse al examen de Ingreso al Bachillerato, en junio de ese mismo año: M.^a Carmen, Milagros, M.^a Teresa, Lolín, Margarita, M.^a Dolores, Pepita, otra M.^a Dolores... Las obras grandes empiezan pequeñas, nos repetíamos, sin perder la ilusión; en todos los sentidos, ya que las instalaciones de Guadalaviar estaban previstas para alumnos de Educación Infantil y, aunque utilizábamos el aula de los mayores, a veces teníamos que recurrir a las de los pequeños, y nos daba risa: parecíamos enanitas sentadas en aquellas sillas diminutas.

Con esa misma ilusión estudiábamos cada tema, con el esmero de quien se va a enfrentar a una clase de ochenta alumnas: fichas sencillas para hacer lo más comprensible posible cada asignatura, con el fin de evitar repastos en casa, teniendo en cuenta su horario escolar: de 19 a 21'45 horas. Por su madurez, las asimilaban tan bien que, cuando llegó la prueba de fuego de los exámenes de junio –no sin cierto nerviosismo por nuestra parte–, las alumnas que se presentaron (una ya tenía aprobado el ingreso), obtuvieron la calificación de notable, ¡con dos meses de preparación! Los augurios eran excelentes y el ambiente se caldeaba al compartir esa alegría.

Corrió la voz de la existencia de estos estudios y de su éxito. En noviembre de ese año concedieron la aprobación oficial para cursar el Bachillerato Elemental –la habíamos solicitado meses antes–, con la condición de que las clases contaran con veinte alumnas. Supuso un gran estímulo para seguir trabajando en la promoción. Fueron llegando las alumnas, para el curso 1964-65 –primer año de Bachillerato–, una a una ¡hasta veinte! Huelga decir con qué emoción acogíamos cada nueva matrícula: era una fiesta.

El curso siguiente –65-66– hubo 30 alumnas; en 1966-67, 40; y a partir de esa fecha, se incrementó el número, de modo progresivo, hasta llegar a más de 300 solicitudes de plazas en 1969, en que tuvimos



Alumnas de B.U.P. Sección de tarde.

que frenar el crecimiento por falta de espacio y de personal. Porque, en torno a esta Sección, tenía lugar una actividad intensa: tutorías, ciclos de técnicas de estudio, conferencias, charlas formativas de asistencia optativa, para las alumnas y para sus padres. Al mismo tiempo, aumentaba también el número de alumnas y de clases en la Sección Diurna. Guadalaviar se hacía grande.

Al mismo tiempo, los miembros del Grupo Promotor para el Bachiller Nocturno, efectuaban gestiones económicas con el fin de cubrir el déficit de esta Sección. En Guadalaviar se conservan copias de las cartas firmadas por Rodolfo Bacharach, Rafael Herraiz, Celestino Mas, Antonio Ferrero, Mariano Lasala y Saturnino Solano.

Así continuamos trabajando, hasta que las disposiciones sobre la Enseñanza Obligatoria evolucionaron, y ya no fue necesario este instrumento, que tantos frutos ha dado. A modo de ejemplo, me basta recordar a una de las primeras alumnas que quería presentarse al Ingreso de Bachillerato y que, a pesar de su edad, no sabía leer ni escribir. Con tanto ahínco le ayudé, y tan bien respondió a esos esfuerzos, que

después del Bachillerato, cursó con éxito los estudios de Medicina. Podría nombrar a tantas otras como ella: Profesoras, ATS, Catedráticos... Algunas han seguido su actividad profesional en Guadalaviar y un gran número mantienen un contacto afectuoso y familiar con el Colegio. ¿Quién puede olvidar esos años de esfuerzo, como pioneras de una empresa noblemente ambiciosa? Como todas las que hemos pasado por el Colegio, cada una de ellas se siente miembro de esta gran familia que es Guadalaviar. ■



Reunión de alumnas de la Sección
Nocturna con Concha Ortiz.



Competición
reñida de padres
jugando al
baloncesto.

El título de estas líneas, sintetiza el espíritu que alienta Guadalaviar, el de una familia unida, en la que cada persona, desde el área que le corresponde, aporta lo mejor de sí misma, para que el Colegio sea esa maravillosa realidad que definía así el Beato Josemaría:

“Reunión de corazones, que forman un solo corazón; reunión de voluntades, que constituyen un único querer; reunión de entendimientos, que están abiertos para acoger la verdad.”

En esta parcela de la Administración ¿cómo no mirarnos en quienes nos precedieron durante más de cuatro décadas? Pilar Lorente, la pionera a la cabeza de esta sección en su puesta en

Guadalaviar sale entre todos

M.^a Jesús Palomo
Jefe de Administración.



marcha, seguida por Leti Díez y Paquita Pérez, que nos acompaña ahora desde el Cielo. Y tantas empleadas que, disponiendo de pocos medios materiales, tuvieron el mérito de suplirlos, aplicando la inteligencia y potenciando sus aptitudes, en su trabajo tenaz y generoso. Entre todas, nos han dejado un listón muy alto.

Desde el primer momento, las que hemos trabajado en este pequeño, pero operativo rincón de la Administración, hemos sido conscientes de la trascendencia de nuestro trabajo y de su irradiación en el ambiente del colegio. Esto nos ha llevado a ejercitar con alegría la disponibilidad, el espíritu de servicio, la abnegación y tantas otras virtudes. Por otro lado, sentíamos que se captaba nuestra entrega, y que éramos queridas, respetadas y valoradas por todas, y esto creaba un clima de paz y de armonía inigualables.

El ciclo que se repite en el Colegio –los Festivales de Navidad, los días de los abuelos, las fiestas de fin de curso, las cenas de antiguas alumnas, las Fallas, las romerías y un largo etc.–, no suponen una carga, aunque sí impliquen una sobrecarga de trabajo: preparación del comedor, traslados de muebles, limpieza del jardín... un sin fin de pluses, que me confirman en la verdad de que “querer es poder”, y que, cuando se trabaja con ilusión, no se ve su dureza, sino que se convierte en un motivo de felicidad. En estas ocasiones, a pesar del paso de los años no puedo dejar de recordar a Ramona, a Isabel, a Luisa, a Pilar,

M.^a Jesús con el servicio de comedor y limpieza: su labor discreta y eficaz es un pilar del Colegio.



Los equipos de secretaría, contabilidad y gerencia.



a Margarita y a tantas otras, a las que nos unen los lazos de cariño y de gratitud creados por un trabajo compartido. Las que cito nominalmente tuvieron la oportunidad de saludar al Beato Josemaría con motivo de su visita a Guadalaviar, en noviembre de 1972, y él mismo les expresó su agradecimiento.

Actualmente, con la ampliación del Colegio, se han mejorado notablemente las instalaciones materiales, y se palpa la experiencia y la madurez que dan el paso de los años. A los primeros equipos, han sustituido otros nuevos, que no sólo se benefician de la experiencia anterior, sino que han cogido el relevo del



ambiente que crearon ellas, de la solera que dejaron, de su buen hacer: también ahora somos conscientes de que a través de nuestro trabajo escondido contribuimos a educar a generaciones de buenas profesionales, de madres de familia, que serán un punto de referencia importante en la sociedad del siglo XXI, que acabamos de estrenar. ■

Es emblemática la acogida sonriente en la recepción del Colegio.





Delante del Estadio
Bernabeu,
esperando entrar.

Corría el año 1982, cuando se anunció la primera visita de Juan Pablo II a España, para finales de octubre. Además, visitaría Valencia el 7 y 8 de noviembre.

Durante los meses que faltaban para este gran acontecimiento, desplegamos todas nuestras energías para prepararlo: en primer lugar las sobrenaturales. Mucho nos insistían en que el fruto de este viaje, tan importante, dependía de la oración, del trabajo bien hecho por el Señor, y de los pequeños sacrificios que cada una ofreciera gustosamente, para apoyar esta intención y, como estábamos convencidas de ello, procuramos esmerarnos en estos aspectos.

En segundo lugar, dieron comienzo los preparativos materiales. Queríamos hacer sentir al Santo Padre nuestra adhesión filial, nuestro cariño y nuestro agradecimiento por esa entrega suya a los demás, que se traslucía constantemente en sus palabras y en sus gestos. Tuvimos dos oportunidades de oro para cumplir este fin.

Con Juan Pablo II

Asun Calvo Serrer

**Licenciada en Historia, profesora
de Guadalaviar desde 1974 hasta 1979,
y Subdirectora del Colegio desde 1985
hasta 1990.**

Vista general del Estadio
Bernabeu durante la reunión
con el Papa.



EL PAPA DA UNA BENDICION ESPECIAL PARA VALENCIA

En el encuentro con los jóvenes le fue entregado un tapiz realizado en Valencia.

El pasado 3 de noviembre tuvo lugar en Madrid el encuentro del Papa con los jóvenes. El estadio Bernabeu, abarrotado de gente, se desbordaba hacia el exterior por las calles circundantes. Una gran explosión de afecto por el Santo Padre.

Uno de los momentos más emotivos del acto fue el de las ofrendas que se hicieron al Papa. Uno de estos regalos fue un tapiz que simbolizaba el trabajo y el estudio de la juventud. Representa 17 escenas de distintos trabajos que realizan los jóvenes, tanto intelectuales como manuales. Por citar algunos de ellos, están escenificados el mundo del deporte, un laboratorio, una azafata... Alrededor de estas escenas

aparecen unas leyendas en todos los dialectos de España que dicen: «Cambiaremos el mundo.» En las esquinas del tapiz se repite cuatro veces el conocido lema del Papa: «Totus tuus».

Está realizado con distintos tejidos de tonalidad caldero, siguiendo la antigua tradición de los reposteros españoles, y ha sido idea original de una licenciada en Bellas Artes, Esperanza Reinaute. En su fabricación han colaborado numerosas alumnas, antiguas alumnas y madres del colegio Guadalaviar de Valencia.

Le fue ofrecido al Santo Padre por cuatro jóvenes: dos licenciadas en derecho y filosofía, respectivamente, una estudiante de COU y una alumna de BUP de Guadalaviar. El Papa acogió complacido el regalo, deteniéndose a contem-



plarlo con mucho interés y cariño y manifestó su alegría con las siguientes palabras:

«Bendigo especialmente a Valencia.»
Reyes CACERES

Levante, 6-XI-82

Reseña de prensa con el repostero.
(Levante, 6-XI-82).

La primera se presentó con ocasión de la reunión que tuvo con los jóvenes en el Estadio Bernabeu de Madrid: habíamos preparado un repostero, con escenas de la vida ordinaria y las leyendas Totus Tuus –lema del escudo del Papa– y Cambiaremos el mundo, que figuraba en varios idiomas, alrededor. ¡Con que ilusión colaboró todo el Colegio! No quedó ni una profesora ni una alumna que no diese, al menos, una puntada. Además de ir una buena representación de profesoras y de las mayores, para asistir a la reunión, pudieron entregar personalmente el repostero al Papa. Valían la pena las largas esperas, durante toda una noche al aire libre –y frío– y todas las vicisitudes de un viaje, que no fue precisamente de lujo. El Santo Padre nos lo agradeció, nos sonrió y nos bendijo. Nunca lo olvidaremos.

Mientras tanto, en Valencia, otro grupo de alumnas y profesoras, ensayaban intensamente, dirigidas por Emilia, lo que iban a cantar en la Santa Misa que Juan Pablo II celebró en el Paseo de la Alameda, el día 8 de noviembre. Un acto multitudinario y solemnísimos, en el que el Santo Padre ordenó sacerdotes a 141 diáconos. Desde las cuatro de la madrugada, en una noche fría y lluviosa permanecemos en nuestro puesto, esperando el comienzo de la Misa. Conseguimos colocarnos muy cerca del altar y, aunque esto impedía ver al Santo Padre, compensaba la alegría de acompañarle tan de cerca. Nuestros cantos contestaban y completaban los del coro principal, lo que nos hizo sentirnos muy felices y orgullosas de poder participar de modo tan directo en este importante evento.

En otro momento durante esos días, hicimos llegar a Juan Pablo II, una grabación con canciones cantadas por el coro de Guadalaviar, en un estuche de piel blanco, con el escudo del Papa labrado en oro. Tuvimos la alegría de recibir una carta en la que agradecía el recuerdo –ya había escuchado con mucho cariño nuestros cantos–, nos bendecía y nos animaba a seguir adelante, formándonos en todos los aspectos, también en ese gran amor a la Iglesia que habíamos manifestado.

Esto es sólo una parte de los sucesos de esos días. Individualmente, o en pequeños grupos, muchas alumnas lograron burlar la vigilancia férrea que rodeaba al Papa, para dirigirle personalmente unas palabras cariñosas a las que siempre correspondió con un cariño aún mayor. ■



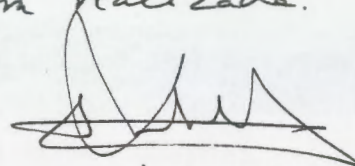
Un estilo educativo

CAPÍTULO II



El conocimiento, todo el
conocimiento, es el instrumento de la paz.
El riesgo, necesario, es el instrumento
de la innovación.
La humildad es el instrumento
del éxito.

Con mi admiración y
afecto por la obra realizada.



J. NIETO
RECTOR UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA DE VALENCIA.

El conocimiento, todo el conocimiento, es el instrumento de la paz.
El riesgo, necesario, es el instrumento de la innovación.
La humildad es el instrumento del éxito.
Con mi admiración y afecto por la obra realizada

JUSTO NIETO
Rector Universidad Politécnica de Valencia



D.ª Mati
Sánchez.

Cuando me propusieron formar parte del equipo docente de Guadalaviar, se me presentaba otra opción profesional interesante en un Departamento especializado en temas de orientación educativa, con un futuro más brillante y adecuado a mis cualificaciones.

Fue quizá el reto de participar en una empresa aún incipiente, por construir –había mucho hecho en los casi diez años de funcionamiento del Colegio, pero, como es lógico, también había mucho por hacer–, lo que me hizo optar por el traslado a Valencia, para seguir un curso para las profesoras entrantes, en el que tuve ocasión de conocer este entorno, agradable, simpático y sencillo y de encariñarme con él.

Educación personal



Mati Sánchez

**Subdirectora de Guadalaviar (1968-1978).
Licenciada en Ciencias de la Educación
y en Psicología Clínica.**



Alumnas de las primeras promociones ante el tablón de anuncios.

Ya en septiembre de 1968, al incorporarme definitivamente, me resultó evidente que el éxito de Guadalaviar no radicaba en las condiciones materiales. Comencé a intuir la realidad, formada por la unidad de criterios y la pluralidad de modos, de padres, profesoras y alumnas.





A medida que pasaban los días, comprobé el primer postulado: Guadalaviar era de los padres: ellos, aceptando generosamente las consecuencias de la paternidad, actuaban como protagonistas. Detecté también una confianza total en la acción de las profesoras y el espíritu que animaba su tarea y les servía de estímulo para dedicar muchas horas a su trabajo competente y entusiasta, lleno de ilusión y de esfuerzo. Esas energías no se empleaban sólo en los posibles resultados académicos, sino en la persona misma. La frase de un antiguo folleto de Guadalaviar, lo plasma gráficamente: *Es una tarea delicada y apasionante, porque cada alumna –desde la mayor a la más pequeña– tiene una gran importancia individual, es un mundo por descubrir, una posibilidad por desarrollar, una personalidad que debe hacerse libre y responsable.* Los objetivos exigían plazos cortos, medios y largos y la meta apuntaba alto y lejos. El desánimo propio de un punto de mira, que pretende recoger hoy los frutos de la siembra de ayer, no tiene cabida en una actitud generosa, empapada de fe.



El planteamiento era –y es– que cada alumna, ejemplar único, conocida en sus circunstancias personales y familiares, es *tallada a mano*. El taller funcionaba, y Valencia lo entendió y valoró; Guadalaviar iba ganando prestigio y peso en la vida ciudadana, en el ámbito profesional. Las alumnas se contagiaban de cualidades que se vivían sin alardes, con naturalidad, de la valoración positiva que se hacía de ellas, de la convicción de su verdadera dignidad. Surgía de este ambiente una laboriosidad intensa y serena, la alegría y la visión optimista del acontecer diario, la sinceridad y la confianza en las relaciones profesora-alumna o preceptora-alumna...



Una clase de Tercer Curso de Educación Infantil.



Agradezco la oportunidad que me ha dado el Colegio de volver a colocar en el tiempo y en el lugar que les corresponde ideas, afectos y vivencias. La pluma ha volado al dictado del corazón y se ha quedado corta para no acaparar más espacio: podría añadir tantas cosas... Dicen que el valor de una persona se mide por la calidad de sus vínculos: para mí, Guadalaviar es un vínculo honoroso, me es imposible hablar de él sin un apasionamiento que no disminuye con el tiempo; se hace, simplemente, más reflexivo y ponderado, sin perder fuerza. Por algo será ■







D. Federico
Moreno.

Pocas cosas tan gratas como escribir unas letras para este libro que recoge retazos de la historia de Guadalaviar, un Colegio al que quiero de verdad porque, entre otras cosas, ha enseñado a tres de mis hijas a vivir la libertad.

Lejanos parecen los tiempos, y cercanos a la vez –sobre todo en resultados–, en los que un grupo de padres de familia hicieron suya una idea madre que habían aprendido del Fundador del Opus Dei: educar en libertad.

Corría el año 1972, en el que el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, extendía su apostolado –como siempre– por los cinco Continentes, esta vez, con visitas personales a todos los países a donde el tiempo permitió que llegase. Nada más natural que, en su catequesis por la

El arte de ser padres

Federico Moreno y Lorca
Periodista.

En primera fila, José Luis Momparler, Amparo Pechuán, M.^a del Carmen Solance y Fina Davó, con otros padres de alumnas de las primeras promociones.





Reunión en Guadalaviar con el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer en noviembre de 1972.



D. Víctor García Hoz, Catedrático de Pedagogía, imparte una conferencia en el Colegio.

Península Ibérica, visitase Guadalaviar: el Colegio era fruto de su desvelo y de su ilusión de que el Opus Dei estuviera presente en todos los ambientes, también en este tan importante, relacionado con la familia y con la educación.

Recuerdo un salón improvisado –el comedor– repleto de personas, con grandes deseos de escucharle: la falta de espacio impidió la entrada de muchos jóvenes que tras situarse en el bordillo de las ventanas, procuraban no perderse nada. Alguno consiguió colarse por una de ellas, con tal profesionalidad que prácticamente pasó inadvertido, pero no la invasión que, tras él, irrumpió en el salón. Alguien comentó: “Ahí llegan los paracaidistas”. Tras unos segundos de asombro se sentaron en el suelo ante la sonrisa divertida del Beato Josemaría. Y la tertulia continuó, una tertulia en la que, a pesar de la cantidad de personas presentes, se respiraba un aire de familia y de comunicación personal fuera de lo corriente.

Con la firmeza que le caracterizaba, con la alegría que transmitía y el cariño con que se dirigía a todos, el Beato Josemaría dijo algo que, para mí, sonaba muy nuevo: “Aquí en el Colegio, los primeros sois los padres, en segundo lugar el profesorado, y los terceros los hijos”. En esta idea tan sencilla, resumía el Beato Josemaría lo que había de ser el pilar fundamental de la enseñanza en Guadalaviar. Convertía así a los padres en protagonistas de la enseñanza y en los principales educadores de sus hijos.



Confieso que esto me planteó una duda: si Guadalaviar se ha puesto en marcha para las alumnas, ¿por qué son las últimas?. La respuesta me la daría, tiempo después, la vida misma: constaté que la educación que se imparte en un colegio poco vale si no está avalada, apoyada y ratificada, por lo que las alumnas ven y oyen en el seno de sus familias. De ahí que el gran éxito de la formación, dependa de ese contacto continuo de los padres con las profesoras, preceptoras, encargadas de curso y con la Dirección, que tanto se fomenta y se facilita en Guadalaviar y al que los padres han de corresponder informando, planteando las cuestiones que les preocupan y, sobre todo, secundando las orientaciones que se les dan; es decir, haciendo que nuestra casa sea una continuación y un complemento del colegio y viceversa. He agradecido mucho que, durante los años en que mis hijas han estado escolarizadas, hayamos tenido este intercambio de impresiones, de ideas, siempre cordial, concreto y eficaz, que tanto nos ha ayudado a ejercer nuestra misión de padres, tarea nada fácil.

También el Profesor Víctor García Hoz, resumiría tiempo después, de forma magistral, en una conferencia que pronunció en Guadalaviar, la respuesta a aquella duda mía, inspirándose en los pintores del Renacimiento: “Lo primero en la intención es lo último en la ejecución”. Todo un reto, que hace de la educación, para padres, profesores y alumnos un arte: el arte de educar, el arte de ser padres, que el Colegio Guadalaviar nos ayuda a vivir. ■



D. Alfonso
de Arteaga.

Escribir acerca de experiencias que forman parte de nuestra vida es, a la vez, grato y difícil, porque entremezclados con los recuerdos, los sentimientos afloran, y se desea, por una razón de justicia, que todos queden fielmente recogidos, aunque a veces falten palabras para ello.

En mi caso, al tratar de plasmar la experiencia que como padre de seis hijas he tenido en Guadalaviar, la dificultad se ha superado pronto, porque las ideas y recuerdos que inicialmente han invadido de forma desordenada mi cabeza, han dado seguidamente paso a un sentimiento que, de alguna forma es una constante en todos ellos y en el cual se refunden: el espíritu de familia. El Colegio forma parte de mi familia: somos una Familia.

Alfonso de Arteaga
Abogado.

Jornada de Puertas Abiertas.

Una familia





D. Tomás Alvira, Catedrático del Instituto Ramiro de Maeztu, de Madrid, imparte una conferencia: "Los padres, principales educadores".

Este sentimiento de Familia ha sido el fruto principal de todos estos años de permanencia en el Colegio, en los que sin darme cuenta la relación inicial –puramente académica para mí ¡deseaba la mejor educación para mis hijas!– se fue transformando en ese algo más, con el trato que he recibido día a día, siempre arropado en la educación y formación de cada una de mis hijas y siempre correspondido con el afecto, esfuerzo y desvelo ante cualquier inquietud o problema planteado: nunca he encontrado indiferencia, por muy banal que pareciera el asunto.

El trato recibido hizo que me sintiera en el Colegio como en mi propia casa; como alguien que es querido, nunca solo o extraño. Este sentimiento de familia, que sin duda alguna ha influido de forma positiva y notable en el desarrollo de mi familia, al igual que en la formación y educación de mis hijas ha generado –estoy seguro de ello–, un valor esencial. ■





La tarea de las Encargadas de Curso y de las preceptoras es el eje sobre el que se apoya la labor educativa de Guadalaviar, en su dimensión más profunda: potenciar el desarrollo de la personalidad y las cualidades de cada alumna.

A través de los comentarios que oí desde que llegué al Colegio como Subdirectora, fui captando la importancia de este encargo, que me propusieron enseguida: que me estrenara, como Encargada de Curso de las entonces alumnas de 6º de Bachillerato de la VII Promoción, haciéndolo compatible con mis otras obligaciones.

Las encargadas de Curso y las preceptoras

M^a Jesús Jornet
Directora de Guadalaviar 1983-94.
Licenciada en Filosofía.

Curso de formación
continuada de profesoras.





Chus preceptuando.

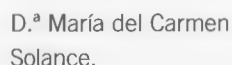
Ciertas frases me llevaron a intuir que no era tan fácil: ¿vas a ser Encargada de Curso? Ya verás... Con el tiempo comprendí lo que querían decir. ¡Qué paciencia derrochó M^a del Carmen, sobre todo en los inicios, para que yo comprendiera que la Encargada de Curso asume la responsabilidad directa de la buena marcha de una clase! Que necesita, por tanto, cualificaciones técnicas, saber hacer, visión de conjunto y, sobre todo, tener siempre en primer plano –por encima de la aparente eficacia inmediata, o del reconocimiento de las alumnas y de sus padres–, la disposición de estar permanentemente en la brecha, dispuesta a no ver resultados a corto plazo: la verdadera formación requiere tiempo y una gran dosis de paciencia, porque los efectos sólo aparecen después de mucho tiempo.



Cualquier rincón es bueno para una sesión de preceptuación.

Entre las frases que me llegaban, había una que comparaba la labor de la Encargada de Curso a la de una madre. Esto es verdad aunque, con la perspectiva del tiempo y una terminología empresarial más moderna, ahora se diría que ha de ser un buen *coach*; es decir, citando a Marshall J. Cook, *debe saber aprovechar la motivación oculta de la fuerza laboral de ese grupo de personas*. Ha de ser capaz de descubrir talentos, de promover la participación y la iniciativa, de modo que todas sumen al servicio de las demás. Y esto sólo se puede hacer con una dedicación total, dentro y fuera del horario lectivo, en situaciones formales, o en ratos de descanso: observar, tomar una nota mental, callar e intervenir de modo puntual, ejerciendo como entrenadora, consejera, motivadora y correctora de cada una: de esto depende el nivel de desarrollo que consigan las alumnas.

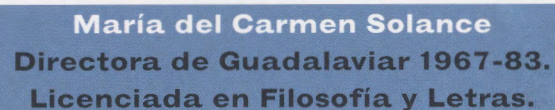
¿Qué instrumentos son necesarios para cumplir esta misión? Buscar, siempre y en todo el bien de las personas queriendo, de verdad, a cada una. Los demás medios son complementarios. Por eso, a pesar de la complejidad indudable de esta tarea, más aún en las circunstancias actuales de la sociedad, este trabajo tiene un valor añadido: cada vez se hace más necesario colaborar de un modo muy directo en la mejora personal de cada alumna que es equivalente a poner este granito de arena para mejorar el mundo en que vivimos. ¡Un reto apasionante! ■



73

La experiencia nos muestra que no en todos los colegios, ni en todas las familias se da el mismo tipo de educación. ¿Qué significa para unos y para otros “educar”? ¿De qué depende que haya educaciones distintas? La respuesta es clara: del concepto de persona que se tenga.

Educación, persona y libertad





No es el momento de detenerse a analizar los distintos enfoques y sus consecuencias. Pero sí nos preguntamos ¿cuál es la educación más valiosa? Sin duda será aquella que responda a la concepción más real de lo que es el hombre. Por eso, el educador –padre o profesor– se debe interrogar con frecuencia ¿qué es la persona, cuál es su situación existencial, su **para qué**? Además, como cada persona es distinta, habrá que seguir preguntándose: ¿cómo es en concreto su entorno, la atmósfera que respira: qué valores y antivalores encuentra en la calle, en las amistades, en los medios de comunicación, durante los fines de semana? Y, de acuerdo con las respuestas, hay que ir adecuando las metas educativas, los modos, los contenidos, a esa realidad.

Esto es lo que, durante estos años, se ha tenido presente en Guadalaviar: buscar, en toda su radicalidad qué es la persona. Llegar a la verdad más profunda, intentar dar una respuesta educativa que potencie su desarrollo. Lógicamente esta acción llega a todos: a las propias profesoras, a los padres, a las alumnas, a las empleadas... Es una realidad que, en Guadalaviar, todos hemos formado y todos nos hemos formado.

Fallera Mayor Infantil de Valencia y su Corte en la Fiesta Fallera del Colegio. Marzo 2000.





La vida del hombre es respuesta libre, vital, en la que experimenta contradicciones internas entre la debilidad de la voluntad y de la mente y el deseo de tender hacia Dios, su modelo. La acción educativa ha de ser un estímulo para esta respuesta personal positiva; educar es provocar el acto voluntario, libre, en orden a lo que es verdad y a lo que es bueno. Una labor que se podría centrar en tres puntos: en primer lugar, la información que padres, profesoras y preceptoras tendrán que pasar a los alumnos sobre aspectos importantes y elementales de la vida. En segundo lugar, llevarles a desear dar la mejor respuesta a esa llamada, a la plenitud del ser y del amor que cada persona lleva dentro. Y, por fin, ayudarles a vivir, día a día, ejercitando su voluntad, de acuerdo con su dignidad y sus convicciones. ■



Son muchas las actividades organizadas por la Asociación de Antiguas Alumnas de Guadalaviar, que tanto contribuyen a mantener la amistad entre las que hemos pasado por sus aulas. Siempre nos da alegría el reencuentro, las noticias que aportan unas y otras sobre su familia, sobre su trabajo profesional, sobre iniciativas puestas en marcha, que nos interesan como si fueran propias.

También nos da la oportunidad de conocer el desarrollo de la labor docente del Colegio: se respira el mismo ambiente, pero las técnicas didácticas avanzan y se incorporan con agilidad

Asociación de Antiguas Alumnas de Guadalaviar



Maite Rumbeu
Antigua alumna. Periodista.

Un grupo de profesoras y antiguas alumnas de la primera promoción, en la celebración del 25 aniversario del comienzo de Guadalaviar.



a la enseñanza actual, de modo que nos hacen sentirnos algo superadas por las nuevas generaciones. Casi les tenemos un poco de envidia por disponer de tantos medios, pero los buenos recuerdos que guardamos, mantienen actual el deseo de aferrarnos a lo **nuestro**.

Llevamos tiempo trabajando, un grupo de antiguas alumnas, y nos da alegría comprobar la ilusión con la que se acoge todo lo que organizamos, como la celebración –con una Misa y una cena en el Colegio– del 25 aniversario de cada promoción. Entregamos a las asistentes el emblemático banderín del Colegio, que quizá no lograron obtener durante el periodo escolar, y ¡por fin se hacen con este trofeo tan cotizado! Una vez al año, tiene lugar el día de la Antigua Alumna, al que pueden asistir las de cualquier promoción. La Administración se esmera en la preparación del oratorio y del comedor, y las organizadoras aprovechamos la ocasión para algún fin concreto: últimamente, después de la cena, se hizo una rifa en beneficio de la Casa Cuna. ¡Qué alegría nos dio colaborar llevando objetos, comprando boletos y recibiendo regalos!

Las cuatro directoras de Guadalaviar: Lolita, M.^a del Carmen, Chus y Montse, en el Congreso de Antiguas Alumnas.



79

Cabe destacar el Congreso que se celebró con motivo de los 40 años de andadura del Colegio. El tema: *La mujer en el siglo XXI: trabajo y familia*. Siguió una comida en los jardines del Colegio, preparada por la empresa de una antigua alumna, y nos quedamos hasta tarde, para terminar con una tertulia-coloquio, en la que oímos y dimos muchas y variadas opiniones. Fue una fiesta especialmente gozosa, que aguardábamos con gran expectación. Queríamos contar con todas las que habían pasado por Guadalaviar, desde su inicio hasta esa fecha, y no quedamos defraudadas: acudieron desde distintos lugares de la geografía española, hasta tal punto, que todas las promociones estaban representadas. Lo que más alegría nos dio fue la presencia de las cuatro Directoras que ha habido en Guadalaviar a lo largo de su ya larga historia; cada una nos evocaba algún aspecto más sobresaliente de la vida del Colegio y, todas ellas, esta maravillosa continuidad que se ha logrado, también a nivel del profesorado y de otras personas que trabajan aquí en distintos compartimentos, y que tanto contribuye a que todo lo que atañe a Guadalaviar resulte más entrañable.

Mesa redonda.
Covadonga O'Shea y
Marosa Montañés.





Leticia Navarro, Montse Cuesta y Gabriela García-Atance, en el Congreso de Antiguas Alumnas.



Carmen Lleó con M.ª José Sapena, Rosa M.ª Duato con su hija Marosa, Ana Franca Stabile y Vicente Hernández Gordillo, en el Acto Conmemorativo del Grupo Promotor.

Pero no nos hacen falta ocasiones especiales para frecuentar nuestro Colegio. Sigue siendo nuestro: para algunas, porque tienen hijas escolarizadas; para todas porque en él hemos recibido lo mejor de nuestra formación; y porque, cuando vamos, por el motivo que sea, nos sentimos acogidas con gran cariño. Está previsto que, la que pueda, acuda los miércoles para prestar su colaboración personal, que va desde la programación de eventos, hasta preparar cartas o pegar sellos.



Profesoras, madres y alumnas de las primeras promociones.

Además de las ya mencionadas, no faltan otras iniciativas, que interesan a unas o a otras: conferencias, Cursos de Orientación Familiar, homenajes a profesoras que se jubilan, voluntariado en tareas sociales... como nuestra colaboración en la Casa Cuna, cuidando a los niños mientras las madres trabajan, e impartiendo clases a éstas. Cada una encuentra lo que mejor le va, su lugar, ese lugar que siempre hemos encontrado y que mantenemos en nuestro Colegio. ■



D. David Isaacs y D.ª Silvia Ferrero
en la celebración
de las bodas de plata profesionales
de Engracia y de Vicky,
profesoras de Guadalaviar.

Este capítulo refleja la amplia irradiación del Colegio, tanto en el ámbito de la universalidad geográfica, como en la variedad de vocaciones profesionales que han descubierto sus alumnas, a través de la formación recibida en sus años escolares. Junto a ellas, hay una gran mayoría que no son noticia, al menos exótica, pero su vida, aunque pase inadvertida fuera de su entorno próximo, no es por eso menos rica. Difícil es juzgar el alcance de cada una de nuestras vidas, pero ahí va, a modo de ejemplo, el testimonio de unas cuantas.

Las antiguas alumnas recuerdan

Anabel Soler
Vanessa Alfaro
Elena Elipe
Blanca Pastor
Antiguas alumnas.



Anabel Soler envía experiencias desde Kazajstán.

Me pregunto: ¿qué hace una chica como yo en un sitio como este? ¿cómo he venido a parar aquí? Sé que, si ahora escribo estas líneas desde Almaty, ex capital de una ex república de la Unión Soviética –Kazajstán–, lo debo en gran parte a la formación que he recibido en Guadalquivir.

Llevo tres años viviendo en este interesantísimo país, donde he venido, en primer lugar, a poner en marcha la labor apostólica del Opus Dei, junto con otras personas que comparten mis ideales y mi formación.

Desde que llegué, con mi título de Licenciada en Filosofía bajo el brazo, me encontré ante el reto de abrirme paso en la vida profesional, en una cultura completamente ajena a la que hasta entonces me



había rodeado. He desempeñado ya diversos trabajos en el área educativa y los puntos de referencia que me han ayudado a superar el choque cultural han sido, y siguen siendo, las convicciones que me inculcaron en el Colegio.

En Kazajstán, más que nunca, he comprobado que esta formación se apoya en valores de alcance universal y que, por tanto, se pueden llevar a la práctica en cualquier lugar y situación, por mucho que difiera de la originaria. Esto atañe principalmente a la búsqueda de la verdad y a ser consecuente con ella lo que, personalmente, me ha ayudado a enfocar con rectitud las cuestiones que han surgido en mi vida laboral. Además, y esto es lo que realmente muestra su valor, constato que a través de las clases y seminarios de filosofía, llego a transmitir esos ideales a chicos y chicas jóvenes, de mentalidad muy diferente a la mía –kazajos, rusos, musulmanes, ortodoxos, ateos, agnósticos, pasotas...–; siempre adaptándolos a sus circunstancias, lo que no resulta fácil, ya que muchos puntos de apoyo, indispensables en esta tarea, no están presentes en su educación, como la profunda dignidad de la persona humana.

Si tuviera que definir el estilo educativo que ha logrado esto diría, como muchas de mis compañeras de clase, que la formación en Guadalaviar está dirigida a la persona en todas sus dimensiones, desde la más material, hasta la más espiritual. Las profesoras tratan de crear en nosotras una sólida base donde asentar los distintos conocimientos. Al tiempo que desarrollan nuestros hábitos intelectuales, que nos han de servir para ser profesionales cabales en el futuro, fundamentan los buenos hábitos morales.

Una de mis mayores ilusiones es que los escolares de Kazajstán puedan disfrutar algún día de un Colegio como el que he tenido yo, que es mi punto de referencia continuo. Cuando sueño despierta con esta ilusión, pienso que Guadalaviar es el nombre que recibe el río Turia en su nacimiento –así me lo explicaron cuando me matriculé– y, en mi sueño, veo un Colegio que se llama Sir-Daria, por ejemplo: el río que fecunda con sus aguas buena parte de esta estepa Kazaja ■

Escribe Vanessa Alfaro, violinista.

Comencé a estudiar violín, con mucho empeño, desde los ocho años. Aunque esa afición nació conmigo, cuando me escolaricé en Guadalaviar no sabía aún cuál sería más tarde mi profesión.

Fue al compaginar el estudio de las materias escolares con la Música, cuando descubrí, poco a poco, que mi futuro estaba en el violín. Mis preceptoras me abrían horizontes también hacia otras carreras, pero mi decisión se hizo cada vez más clara, porque hubo alguien que creyó mucho en mí y que desde el primer momento me brindó su ayuda. Las que habéis frecuentado Guadalaviar ya sabéis que me refiero a Emilia Badía, Profesora de Música del Colegio mientras yo estuve allí. Me estimulaba pidiéndome que llevase el violín a clase, para hacer breves audiciones a mis compañeras; y, al ir constatando mi progreso, me felicitaba por él. Me enseñó, además, la importancia que tiene la Música en la vida de una persona y, al pasar el tiempo, veía que sus ilusiones se asemejaban mucho a las mías. Esa ayuda y ese ejemplo esclarecieron aún más en mi mente que yo quería vivir para la música.





Actualmente tengo veintiún años y estudio el último curso de mi carrera, mientras ejerzo como Profesora de Violín en varios Centros de Música. Hace siete años que tengo el título de Profesora de Música y cuatro que obtuve el de Profesora de Violín. Estoy orgullosa de estos resultados y agradecida a las personas que me han impulsado a alcanzarlos. Si algo tengo muy claro es que yo también trataré de ayudar a mis alumnos a encontrar su vocación profesional y que inculcaré en ellos el amor por la Música, que tanto enriquece la vida de cualquier persona. ■



Elena Elipe, revive su estancia en Guadalaviar.

Algunas veces, durante los años en los que he tenido menos contacto con el Colegio, al pasear por la avenida y mirar sus muros, he podido oír las mismas voces, las mismas risas y he revivido las ilusiones y esperanzas de aquellos días. Siempre con una nostalgia alegre.

Estudio, fortaleza, delicadeza en el trato, son valores que año tras año nos marcaron a fuego. Pero sin duda, el valor aprendido más valioso, sin menospreciar los otros muchos, es el de “ser persona”. Todavía puedo escuchar con nitidez a Engracia, “La Engracia”, como me gusta recordarla cariñosamente, repitiendo una y otra vez, “Tenéis que aprender a ser personas”.

“Ser persona”, no es fácil en el mundo actual, con la *superwoman* de mujer que impera. Esposa, madre, ama de casa y ambiciosa profesional.



La idea de “ser persona” me ha mantenido luchando y al timón en momentos de la vida, en los que parecía que el barco se iba inevitablemente a la deriva, en concreto, en circunstancias personales que cuento a continuación.

Al terminar la carrera de Ingeniero Agrónomo, comencé a trabajar en una multinacional, en Holanda, donde conocí al que sería mi marido: holandés, naturalmente. La apertura de mente y el respeto hacia la pluralidad que me habían inculcado en el Colegio, facilitaron mi adaptación a la mentalidad distinta y me ayudaron a querer a ese país como propio. Al mismo tiempo cuidaba de mi hija que iba creciendo: tenía cerca de seis años, cuando quedé embarazada y me anunciaron que era ¡trillizos! Sorpresa, alegría... y comenzaron los problemas serios. Los médicos me decían que era una locura, que tenía que *prescindir* de dos de ellos, para que, si lo deseaba, al menos uno fuera viable. Fui de un lugar a otro y en todos me aconsejaban una interrupción del embarazo, para al menos dos hijos.

Contando con el fuerte apoyo de mi marido tomamos una decisión difícil: nos trasladaríamos a España, con todo lo que suponía este cambio para nuestro trabajo profesional, que prometía inmensas posibilidades, y la adaptación de mi marido y de mi hija a un país distinto. Se trataba de recomenzar una vida nueva. Pero lo que estaba en juego –la ley de Dios y el amor a los hijos– era mucho más fuerte.

Nos instalamos en Valencia e inmediatamente inscribimos a mi hija en Guadalaviar. El Colegio entero se puso a rezar por los tres pequeñines que estaban en camino. Gracias a esto y a la gran atención por parte de buenos médicos, nacieron una niña y dos niños, que ya tienen cerca de tres años y que son unos diablillos encantadores.

¡Más que nunca comprendí que Dios escribe derecho con renglones torcidos! Con mi hija mayor en Guadalaviar, la mejora de su formación, tanto humana como religiosa, fue clamorosa. También se resolvió favorablemente nuestro trabajo profesional. No puedo por menos de dar gracias a Dios por habernos llevado, a ciegas, hacia este camino.

Actualmente, la idea de “ser persona” que, de otro modo, quizá se me hubiera olvidado tener tan en cuenta, confundida tal vez por falsos valores, me permite enriquecerme con mis cuatro hijos.

Por todo ello, doy gracias a Guadalaviar. ■

Escribe Blanca Pastor, que trabaja en Ecuador.

Me incorporé a Guadalaviar cuando tenía ocho años. Me encantó lo que encontré allí: un ambiente de compañerismo, libertad, responsabilidad y trabajo, dentro de un marco de alegría y de cariño. Un recuerdo de mis nueve años, que me marcó y me ha servido siempre para saber que se pueden unir, en uno solo, esa variedad de aspectos, fue la frase de una profesora, al ver mis cuadernos, no muy bien presentados: “Blanca ¿Quieres de verdad llegar a metas altas? Hazme los renglones rectos.”

Cuando estudiaba en la Universidad –compaginándolo con un trabajo de enseñanza durante los últimos años de la carrera– echaba de menos el ambiente y la orientación que se me daba en el Colegio. Una antigua profesora me dio la solución: procurar mantener claro en la cabeza el modelo que me habían propuesto y tratar, día a día, de alcanzarlo.

Fue ese modelo, y el hecho de que valoro mucho lo que he recibido –también en el ámbito familiar–, lo que me llevó a contestar afirmativamente, sin vacilar, cuando, poco después de terminar los estudios superiores, me plantearon la posibilidad de aportar mi corta experiencia o más bien mi conocimiento de cómo debe funcionar un buen Colegio, a uno que estaba despegando allende el Océano.

Efectivamente, actualmente dirijo el Departamento de Orientación del Colegio Los Pinos, en Quito. Ecuador es un país maravilloso, pero tiene marcadas diferencias sociales. Es importante enseñar a las alumnas a darse a los demás e inculcar en ellas un sentido cristiano y humano que, llegado el momento, les lleve a resolver los problemas sociales que se plantean en su nación.

Recuerdo las visitas a hospitales y la Catequesis que hacíamos en el Colegio, que tanto contribuyeron a despertar mi sentido social. Han sido la falsilla que me ha llevado a fundar en el Colegio un departamento de Ayuda Social. El Consejo Estudiantil coordina actividades dirigidas a obtener fondos y estudian el destino que les van a dar.

Por cierto, que también colaboran algunos hermanos míos, enviando sus donativos desde Valencia.

Se ha hecho una gran labor a lo largo de estos años, desde acciones de mayor envergadura, como lograr que personas que vivían en condiciones precarias puedan disponer ahora de viviendas dignas, o



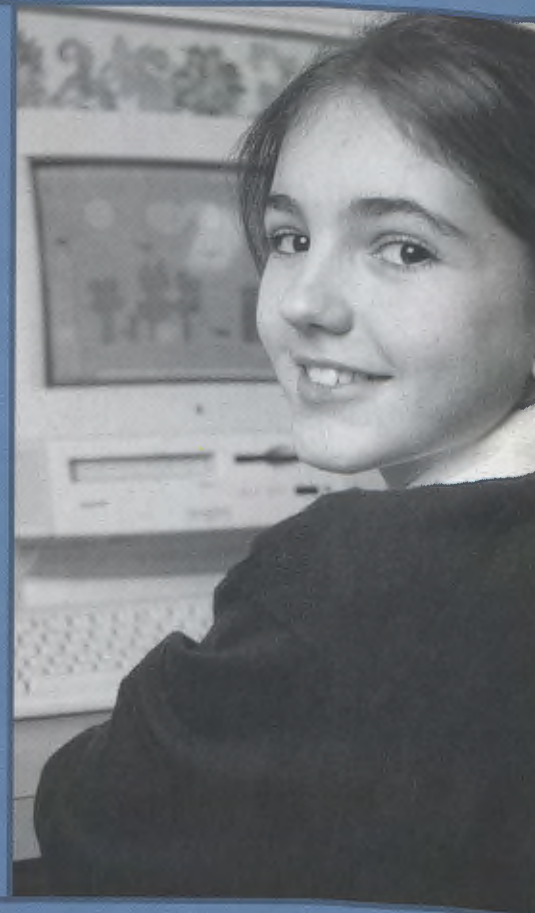
solucionar problemas concretos de comunidades completas de indígenas, hasta otras que parecen de menor importancia, pero que tienen una influencia decisiva en la vida de muchas personas. Las alumnas han dedicado su tiempo y sus energías a ir por los poblados, sacrificando sus vacaciones, para ayudar a niños y mayores en tareas de alfabetización, de catequesis, sanitarias, de nutrición, de mejoramiento de las condiciones de vida y de las instalaciones más elementales en sus casas; se ha enseñado a muchas mujeres a ganarse el sustento, elaborando productos artesanales. Y hemos jugado mucho con los niños descubriéndoles, gracias a la generosidad de tantas personas, lo que se puede disfrutar con una pelota o una muñeca o coloreando cuadernos de dibujos; hemos cantado con ellos, a veces al son de la guitarra, han aprendido a competir amistosamente, en resumen, les hemos descubierto un mundo lúdico que influirá para que el día de mañana tengan resortes propios para la evasión y el descanso, sin recurrir a soluciones facilonas y degradantes: el alcohol, las drogas...

Dejo para el final lo más importante: nuestras antiguas alumnas responden transmitiendo en la Universidad o desde su trabajo profesional, con un efecto multiplicador, la inquietud social que se ha despertado en ellas en el Colegio. ■



En vanguardia

CAPÍTULO III



Con los mejores votos
para este centro de
vanguardia pedagógica

Emilio
19-VI-67

Con los mejores votos para este centro de
vanguardia pedagógica.

EMILIO REDONDO GARCÍA

Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Barcelona, Sección Pedagógica



Aún a riesgo de ser inmodesto por creernos coautores de esta gesta, quiero deliberadamente, empezar estas líneas diciendo:

¡Quién iba a decir, que la iniciativa del Colegio Guadalaviar de materializar un encuentro-concurso alrededor de las Matemáticas, (con el solemne nombre de Olimpiada) iba a ser, con el paso del tiempo (de muy breve tiempo) un referente obligado en Valencia primero, luego en España y, al ritmo que van los acontecimientos, en todo el Planeta! ¡Y que la cosa pare ahí, en el Planeta!, pues conociendo el dinamismo y la ilusión de su Directora y de las profesoras del Colegio, todo es posible. ¡Y con las Matemáticas nada menos!, pues bien se podía haber hecho una Olimpiada con otras ciencias más blandas o menos comprometidas. Quizás fue ésta una

Jornada Matemática

Justo Nieto
Rector de la Universidad Politécnica
de Valencia.





D.^a Concha Gómez-Ocaña,
Directora General de Centros
Docentes; D. Juan José Ubachs,
Director de Fabricación Ford, y
D. José Luis Morera, Director
de Planes de Estudio
de la U.P.V.

97



D. Justo Nieto en la entrega
de premios de la IX Jornada
Matemática. Le acompañan:
la directora del Colegio y
D. Joaquín Alcoy, director
de RR.HH. de Ford,
uno de los colaboradores
de la Jornada Matemática.

de las razones por las que a la Universidad Politécnica de Valencia, le interesó el proyecto desde sus
inicios. En todo caso, hoy, la Jornada de Matemáticas del Colegio Guadalaviar, se ha hecho tan necesaria,
tan imprescindible, genera tanta pasión e ilusión que todas las felicitaciones son pocas para las que lo han
hecho posible. ■



D.ª Olive
Mulcahy.

En 1959 nació Guadalaviar, el jardín de infancia mejor dotado de Valencia, como respuesta a la iniciativa de un grupo de familias. Ya, en esa etapa, la formación estética-musical era óptima; no en vano, antes de su puesta en marcha, se habían visitado, entre otros, los mejores jardines de infancia de Austria, país de la música por excelencia.

Hemos de agradecer a la primera profesora de música, Carmina Zazurca, experta en la metodología del alemán Karl Orff, los fundamentos de la orquesta y de los coros, y la organización del exquisito departamento, rico en bibliografía y en instrumentos, que aún hoy sigue siendo de gran utilidad.

La orquesta y el coro de Guadalaviar

Emilia Badía Alventosa
Doctora en Pedagogía. Profesora de
Música de Bachillerato y Compositora.





Enseguida llegó la segunda etapa: Guadalaviar pasó a ser, además, un Colegio de Primaria, y Secundaria. En ese momento, la educación musical se tiñó de acento irlandés, ya que corría a cargo de la profesora Olive Mulcahy, violinista y gran amante de la pedagogía de Orff, que seguía imperando. Las que la hemos conocido, nunca olvidaremos a Miss Olive, como la llamaban sus alumnas, su gracia, su simpatía y sus innumerables enseñanzas, que comprendían desde las técnicas más avanzadas, hasta el cuidado de las cosas pequeñas: el material, la ventilación de las aulas... En Valencia se disfrutaba oyendo cantar a las alumnas, con la mayor naturalidad, en castellano o en latín, pero siempre con acento inglés; ni ellas mismas eran conscientes de lo original de esa situación.

Y llegué como tercera profesora de música en 1974. Gracias al gran amor a la libertad que se ha vivido siempre en Guadalaviar, tuve la oportunidad de enriquecer la creatividad musical de las alumnas. Fruto de ello, son los casi cien villancicos que se han compuesto en el Colegio, editados por primera vez en 1978, en un disco de 33 revoluciones, al que siguió otro similar, en 1980. En 1992, se recopilaban en un CD, que es conocido en los cinco Continentes, llevado allí, en muchos casos, por las propias antiguas alumnas, que han ido a parar muy lejos geográficamente. Las instrumentistas y las voces del disco son exclusivamente de las alumnas. Se comenzaron a obtener menciones destacadas: Primer Premio Nacional de Conjuntos Instrumentales, en Madrid y en Dongelberg, Bélgica... a los que han seguido otras.

XX aniversario de la edición del primer disco de villancicos y homenaje a Emilia Badía.



Como en toda la trayectoria de Guadalaviar, los padres han ido por delante: los primeros instrumentistas fueron D.^a Anafranca Stabile, el Dr. José Hernández-Yago, la Dra. Ana M. Otte, D.^a Ana Moreno, la Dra. Conchín Jordá, Don Luis Torres con la concertina; y una larga lista, que debemos omitir, por falta de espacio, que se han unido a las alumnas y antiguas alumnas, hasta formar una orquesta de más de ochenta miembros, en su mayoría, muy cualificados.

Llegó el momento de mi jubilación, en diciembre 1997. Las antiguas alumnas me reservaban una sorpresa entrañable. Al acabar el concierto tradicional de villancicos, que tuvo lugar en el Palau de la Música como es habitual desde hace años, cuando aún no se habían apagado los aplausos del público, apareció en el escenario un grupo numeroso de antiguas alumnas, de varias promociones. Después de entregarme un gran ramo, Amparo Catret tomó la palabra en nombre todas. Resumo el contenido de su mensaje para no alargarme demasiado.

"Emilia, sabemos que, junto a las melodías, que con tanto cariño escogías, nos inculcabas la pasión por la música, el amor por lo estético y una especial habilidad para captar valores más altos. Algún día, nos dirás Emilia, cómo lograste entusiasmar a tantas generaciones, para interpretar auténtica polifonía, desde muy pequeñas, y conseguir que nos volcásemos en esas ceremonias entrañables del colegio, transmitiéndonos siempre tu entrega y tu entusiasmo.

Emilia, puedes estar muy satisfecha de tu trayectoria profesional, que has coronado con esa tesis doctoral sobre Leopold Mozart, de la que nos sentimos todas tan orgullosas. Cuando hace poco me susurraste que debíamos pensar en el relevo, te contesté con mi silencio que es difícil coger esa batuta que ha dirigido lo más grandioso de Guadalaviar durante más de veinte años. ¡Ojalá pudieras seguir haciéndolo veinte años más!

Aquí estamos, una pequeña representación de miles de alumnas que hemos pasado por tu vida. Anoche tomamos leche con miel, nos abrigamos la garganta con una bufanda y no hemos visto la televisión, para que los rayos "catódicos" no nos estropeen la voz, como nos decías. Vamos a cantar todas, aún las que por no tener buen oído les recomendaste, en su día, que cantasen



Con los mejores deseos de felicidad en estas fiestas junto mi más cordial enhorabuena por el magnífico disco publicado.

Muy afectuosamente,

Salvador Seguí


*El Director del Conservatorio Superior
de Música y Escuela de Arte Dramática
Valencia*

Con los mejores deseos de felicidad en estas fiestas junto mi más cordial enhorabuena por el magnífico disco publicado.
Muy afectuosamente

Salvador Seguí



D. José Hernández-Yago
y D.^a Ana Otte.

bajito, incluso las que no iban a los ensayos o se han pelado alguna clase, y lo vamos a hacer con todo el cariño del mundo.

Todas las que estamos aquí reunidas, las que no han podido acompañarnos en este homenaje, y las que ya nos contemplan desde el Cielo, componemos tu sinfonía: la mejor obra de tu vida. Gracias, Emilia, muchas gracias."

No se acaba aquí la historia de la música en Guadalupe. Cogieron el relevo, Consuelo Santa Balbina para las alumnas de Secundaria, y Ana M.^a Blasco, antigua alumna, para las de Primaria y Educación Infantil, que trabajan hoy con gran competencia profesional y entusiasmo, tratando de mantener el listón igual de alto que el que les han dejado sus antecesoras. Se siguen repitiendo los Conciertos de Villancicos en el Palau de la Música, y, sobre todo, se sigue desarrollando al máximo, día a día, la cultura musical, la sensibilidad estética y la creatividad de las alumnas. ■





De pie,
D. Antonio Millán Puelles.

Corría el final de la década de los años sesenta cuando decidimos que se había convertido en una necesidad dar respuesta al cúmulo de preguntas que se planteaban los padres. Resonaba la voz de alarma, a propósito de situaciones complejas. Fue el detonante decisivo para comenzar a difundir en nuestro país los cursos de Orientación Familiar.

La orientación familiar: Una iniciativa de los padres, para los padres

Rodrigo Sancho

**Empresario. Presidente del PREF
(Programa de Educación Familiar)
desde su inicio, en 1970, hasta 1985.**

D. David Isaacs,
en un Curso de
Orientación Familiar.





D. Rodrigo Sancho.

103

Existían ciertas rutinas y malentendidos. Quizá las más frecuentes consistían en transferir la educación de los hijos al centro educativo; o en convertirla en una serie de intervenciones esporádicas, a menudo sancionadoras: riñas, castigos por los fracasos en los estudios, y también premios por los éxitos... La ausencia –física o moral– del padre; o la falta de coherencia de vida en la pareja también constituían una dificultad para la tarea educativa.

Se recogieron estos y muchos otros temas, que formaron el contenido de la actividad orientadora que llevó a cabo el PREF de Valencia a favor de los padres. ¡Cuánta labor realizada desde entonces! Docenas de programas básicos y de continuidad, muchos cientos –¿quizá un millar?– de matrimonios exalumnos, forman el balance somero de los afanes de un grupo de personas que han recogido el desafío que el final de siglo lanzaba a las familias.

Rasgo importante de esta labor fue el empeño en adquirir la preparación necesaria, mediante el estudio, la investigación, la crítica interna y mediante la reflexión sobre la propia experiencia. Empresarios, médicos, notarios, arquitectos, amas de casa, han pasado por Guadalaviar, para impartir sesiones de metodología educativa, con una gran participación de todos los asistentes.

No cabría en estas breves líneas el relato de las vicisitudes pasadas ni de las esperanzas y proyectos para el futuro de esta empresa grande, bonita y oportuna que es la Orientación Familiar. Una empresa con afán de superación para una organización mejorada, una mayor diversificación de programas y, sobre todo una ayuda incondicional, y cada vez más eficaz, a los padres, a quienes se propone servir. ■



D. José Luis Prados.



Hablar de las Tecnologías de la Información en Guadalaviar significa hacer referencia a una valiente apuesta de la Dirección del Colegio por la política de cambio constante, anticipándose a los nuevos retos que la sociedad genera.

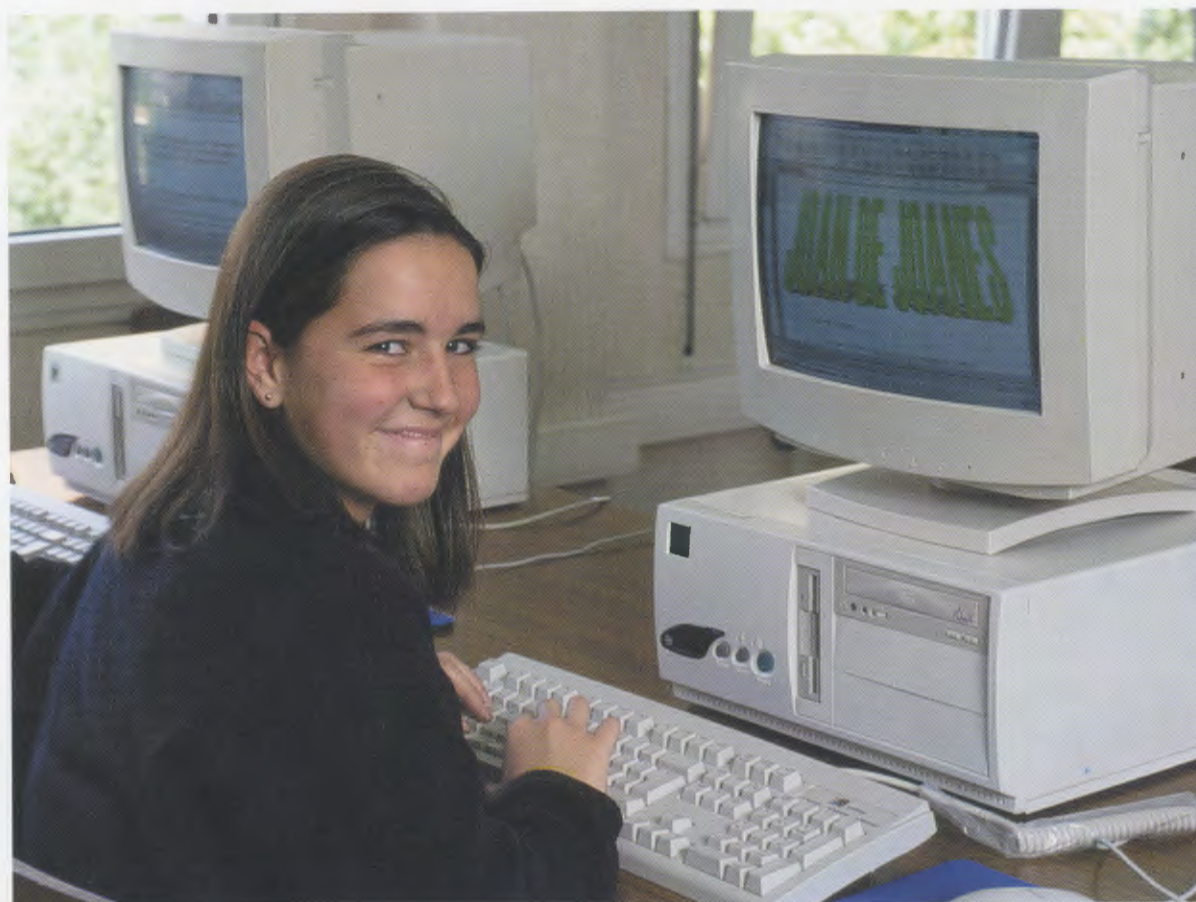
Su apuesta tecnológica de futuro ha pasado, y sigue haciéndolo de manera continuada, por la formación de todas las personas integradas en el proyecto Guadalaviar, sin excepción.

La creación de una Intranet –cableando la casi totalidad de las dependencias del Colegio con fibra óptica– le permite, a través de un servidor basado en la tecnología NT, poner a disposición de la Dirección las más modernas técnicas y herramientas de gestión del Centro, del alumnado y de los procesos educativos.

Las nuevas tecnologías

Ignacio Gil Pechuán
Vicedecano de la Facultad de Informática,
Catedrático de la Escuela Universitaria
de Organización de Empresas y Sistemas
Informáticos. Universidad Politécnica
de Valencia.





Disponer de una cuenta de e-mail por docente, a la vez que de un servidor web corporativo en continua evolución, facilita la progresiva interacción del Colegio con el mundo, a través de Internet. Esta experiencia y formación en contenidos tecnológicos son inmediatamente repercutidos a las alumnas a través de sus modernas aulas informáticas, tanto en el entorno PC como Mac.

Así se facilita, no sólo la tan demandada formación tecnológica, sino la no menos importante capacidad de control de la misma, y se mantiene el equilibrio entre los procedimientos tradicionales de enseñanza –necesarios para madurar y asentar adecuadamente las bases educativas de la formación integral de la persona– con los más actuales recursos tecnológicos: Internet, Videoconferencia, Scanners, Impresoras-Laser, etc.

Si Tom Peters, coautor del *Best Seller* “En busca de la excelencia”, afirmó en su obra “El Círculo de la Innovación” que el éxito en Tecnologías depende en un 95% de la psicología, y en un 5% de la tecnología, sólo me queda dar la enhorabuena a Guadalaviar por su ejemplar equilibrio en la relación **personas-tecnología** demostrando, incluso con su progresivo acercamiento a la Universidad, su lucha constante por no encontrar un punto al que llegar, sino el mejor camino por el que trascurrir. ■



Técnicos y expertos aseguran constantemente la formación en NNNT.



La creación artística en Guadalaviar se remonta al comienzo mismo del Colegio. El material que he encontrado en el archivo, en relación con este tema, refleja la importancia que se le ha atribuido siempre, como forma de expresión distinta al lenguaje, al juego, al deporte o a cualquier otra actividad dirigida; como manifestación de riqueza interior y de la propia afectividad, del modo original de apreciar el mundo y las cosas, a través del color y de las formas, del gran papel de la imaginación creadora...

Hagamos un poco de historia. Hay un recorte de prensa sobre la exposición que tuvo lugar, en el Ayuntamiento de Valencia, coordinada por la Delegación del Ministerio de Educación y Ciencia en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura. Figuran como premiadas, entre

Educación y Artes Plásticas



Amparo Férez

**Licenciada en Bellas Artes (Dibujo).
Profesora del Área Visual y Plástica
en Guadalaviar desde 1989.**

Exposición de
tarjetones de Navidad.

los niños de 8 a 12 años, numerosos nombres de alumnas del Colegio; en el grupo de dibujos sobre temas valencianos, todos los premios se adjudicaron a alumnas de Guadalaviar: Teruca, Macarena, Virginia, Amparo, Piluca, Montse que, entre otras, recordarán con emoción este acontecimiento.

Otro documento de 1970, refleja que la Galería de Arte Estil expuso una selección de pintura –dacs, acuarela y óleo–, resultado del trabajo realizado durante el curso, en las clases y Clubs de las alumnas de 6 a 16 años. Asistieron a la inauguración varias autoridades, y el beneficio de la venta de cuadros se destinó a becas de estudios de la Sección del Bachillerato Nocturno.

Más adelante, Guadalaviar organizó un Certamen Nacional de Artes Plásticas que, como expone el programa que se elaboró con esa ocasión tenía como fin *descubrir en la persona horizontes más altos y creadores*. Además de la exposición en la Sala de Arte Pinazo, antes de la entrega de premios, tuvo lugar en el Colegio una mesa redonda, titulada: **La creación artística. Libertad esencial del autor**, con la participación de importantes personalidades: como Moderador, D. José Julio Perlado Ortiz de Pinedo, Profesor de la Universidad Complutense de Madrid, Escritor y Periodista; D. Francisco Baños Martos, Catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos; D. José Luis Castillejo Brull, Catedrático de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado; D. Vintila Horia, Profesor de la Universidad

Inauguración de la
Exposición en la
Galería de Arte Estil.





D.ª M.ª Teresa Abril Martorell, D. Juan de Ribera Berenguer y D. Vicente Castillo.

Complutense de Madrid, escritor, novelista y ensayista; D. Francisco Lozano Sanchis, Pintor y Académico de la Real Academia de San Fernando; D. Ricardo Marín Ibáñez, Catedrático de Pedagogía General de la Universidad de Valencia y D. Joaquín Michavila Asensi, Catedrático de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado. En ese primer certamen, se concedieron los tres primeros premios a Ana, a Rosalía y a Nieves.

Al ser imposible, por lo extenso del tema, reseñar todos los acontecimientos artísticos importantes que han tenido lugar con continuidad en el Colegio, damos un salto a estos últimos cursos. Me limito a copiar algunos de los datos aparecidos en los medios de información:

“Guadalaviar participó en los siguientes concursos organizados por el Instituto de Técnicas Educativas (ITE): CIBEREXPOSICIÓN INFANTIL ESPAÑA, ARSPLASTICA ESPAÑOLA y CIENCIA 2000. Las alumnas de IV de ESO han ganado el **2.º premio nacional** en el concurso CIENCIA 2000, con un trabajo que lleva por título Energía Eólica. La entrega de premios tuvo lugar en la Cámara de Comercio de Madrid y fue presidida por autoridades del Ministerio de Educación, Ministerio de Industria, Comisión Europea y por el Presidente de la Confederación Española de Centros de Enseñanza.



Exposición itinerante
del Museo del Prado.

También se reseñaba en prensa que, en noviembre 2000, como viene sucediendo anualmente desde hace muchos cursos, un jurado daba su veredicto a las mejores felicitaciones de Navidad, pintadas por alumnas de Primaria y de ESO. Lo componían doña M.^a Teresa Abril Martorell, pintora y madre de una alumna del Colegio, doña Teresa Alapont Millet, restauradora y madre de dos alumnas, don Juan de Ribera Berenguer y don Vicente Castillo, dos figuras emblemáticas de la pintura valenciana contemporánea. Las obras premiadas, de Sonsoles, de 4.º de Primaria, por la originalidad de la composición y su colorido alegre y atrevido, y de Marta, alumna de 2.º de ESO, por la armonía y la calidad de su pintura de acuarela, se imprimieron, para la felicitación de Navidad del Colegio, como se hace cada año.

Pero no todos son acontecimientos periódicos. La actividad artística nos trae sorpresas, como en primavera de 2001: el Museo Nacional del Prado adjudicó, en exclusiva, a Guadalaviar, su exposición didáctica itinerante **Invitación al Museo del Prado**. Alrededor de 1.000 escolares de otros Centros docentes, además de las alumnas de Guadalaviar, recorrieron con interés la exposición, que también fue visitada por muchos adultos, en su mayoría, padres de alumnas. Se pusieron, de este modo, al alcance de tantas personas, unas 30 obras, de entre las más significativas del museo, que quedaron instaladas en el salón de actos de Guadalaviar y pudieron ser contempladas junto a tablillas con textos explicativos de cada pintura. En muchos casos la explicación era superflua incluso para las alumnas más jóvenes, que a fuerza de contemplarlos en clase, reconocían a primera vista cuadros como los *Niños en la playa* de Sorolla, *La Maja vestida* de Goya, o *La Anunciación* de Fray Angélico. Esperamos que, a esta buena experiencia, sigan muchas más. ■

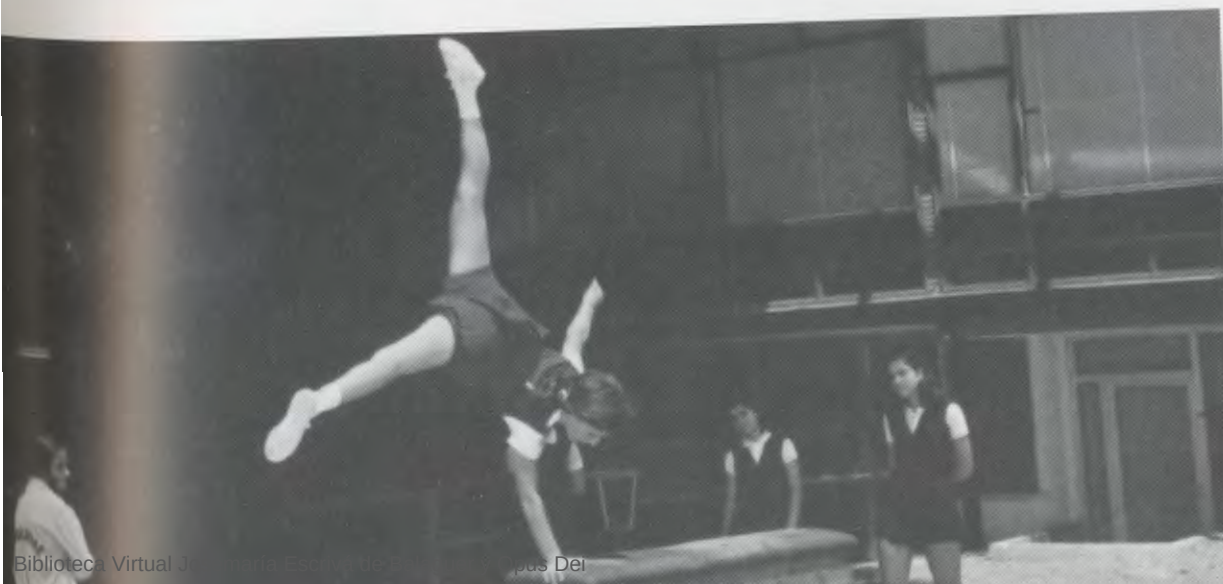


Como alumna de Guadalaviar aprendí, sin que nadie lo formulara de modo explícito, que la Educación Física es mucho más que hacer deporte. Quizá fueron las ventajas y las consecuencias que vislumbré en esta asignatura, para la formación de una persona, las que me movieron a escoger la carrera, y a quedarme luego a trabajar en Guadalaviar, donde se motiva mucho la afición de las alumnas en esta materia, sacándole todo el partido posible.

Sí, la Educación Física se fomenta mucho en el Colegio, desde el Primer Curso de Educación Infantil –a través del circuito neuromotor–, hasta el Bachillerato, donde ya entran en juego el entrenamiento serio, las competiciones...

Las innovaciones en este campo, como en todos los relacionados con la Educación, se suceden con una rapidez asombrosa, como fruto de la investigación, y la Dirección del Colegio, junto con las profesoras, estamos muy alertas para incorporarlas a nuestro programa.

Tiempo para el deporte



Mayte Peralta

Profesora de Educación Física en Guadalaviar desde 1990. Especialidad en Educación Física, Psicología del Deporte y Filología Inglesa.

Todos los días, las alumnas, desde la Educación Infantil hasta 3º de Primaria, acuden a primera hora al gimnasio para hacer una serie de ejercicios de salto, giros, carreras, equilibrio, etc., es decir, la Educación Física de base que tanto potencia las habilidades motrices: fuerza, flexibilidad, resistencia, coordinación de los movimientos, que se siguen desarrollando en cursos superiores, a través de la práctica del baloncesto, *Hockey* o *Volleyball*. Cuando, siendo muy pequeñas, comienzan con la actividad extraescolar del *Pre-Tenis*, orientadas por profesores muy preparados, a través de ejercicios básicos como sujetar la raqueta o darle a la pelota, adquieren una gran destreza, que influye en muchos aspectos de su educación: aprender a escribir, a dibujar, la habilidad manual, la fijeza y concentración.

También actúa muy positivamente en el conocimiento de sus habilidades y de su propio cuerpo, de su salud y de su equilibrio personal, ya que los movimientos que realizan influyen sobre el sistema cardiovascular y el aparato locomotor.



Ángela Gómez, y uno de los tantos equipos de baloncesto que entrenó en sus 25 años de dedicación a Guadalaviar.



Procuramos que disfruten, hacerlo atractivo, y para ello les informamos de la actualidad en los distintos deportes, estimulándoles a descubrir los aspectos más positivos. Fomentan su afán de superación la participación en las olimpiadas anuales que realiza el Colegio, las competiciones de natación y los equipos de baloncesto federados que juegan en campeonatos escolares y consiguen importantes clasificaciones.

Es el momento de dedicar un recuerdo a Profesoras de Educación Física que han pasado por el Colegio, aunque el recuento no pueda ser exhaustivo por falta de espacio: la primera, Ángela Gómez, que tantos equipos ha entrenado a lo largo de su larga permanencia en Guadalaviar. Me gustaría también mencionar a Inma Miñana, que ha cogido el relevo a Ángela –cosa nada fácil–, sin quedarse a la zaga en ese entusiasmo contagioso que tanto estimula. Tampoco puedo dejar de decir algo sobre Amparo Ilazarri, que tenía una habilidad especial para estimular y ganarse a sus alumnas, hasta el punto de lograr resultados sorprendentes; o a Cristina Fernández de Castro, en el Colegio actualmente, que pone un énfasis especial en esos aspectos que se ponen en juego al practicar un deporte: la salud, la camaradería, el orden, la puntualidad...

Porque todo esto no es secundario: hay grandes valores que se aprenden a través del deporte, que les van a ser muy útiles en el futuro, cuando sean profesionales y madres de familia: la reciedumbre, el espíritu de lucha, la alegría, la sinceridad, la lealtad, la generosidad, el saber ganar y perder con elegancia, sin humillar al contrincante ni resentirse. La previsión y el interés que hacen que acudan a clase con un equipo completo, limpio y marcado; que recojan y dejen ordenado el material utilizado... En resumen, la Educación Física, el deporte, son un elemento más –y de peso– en la formación del carácter. ■



D.ª Gemma Villanueva.

Desde que Guadalaviar dio sus primeros pasos, se ha considerado que el aprendizaje de idiomas es un medio que capacita a las alumnas para abrirse a culturas, a formas de vida y a costumbres distintas a las suyas, con todo lo que eso lleva consigo de enriquecedor. Cada vez más, la vida moderna ha convertido esta faceta de la cultura en un instrumento necesario para la vida profesional.

Por todo eso siempre –y más a medida que pasan los años–, se ha intentado ofrecer la mejor calidad en la enseñanza de los idiomas, a través de métodos innovadores y constantemente actualizados, con el fin de dar a nuestras alumnas una herramienta comunicativa bien formada y estructurada: dominar los idiomas a través de la inmersión gradual y progresiva.

En la etapa de la Educación Infantil, se combinan el mismo número de horas de enseñanza en su lengua materna, con las de lengua inglesa, con un método de inmersión original: Semana española, Semana Inglesa.

Los idiomas

Gemma Villanueva Ochoa
Licenciada en Filología inglesa.
Profesora de inglés en Guadalaviar,
desde 1977.





Los idiomas tienen gran prioridad.

Durante la Educación Primaria y la ESO, el aprendizaje se realiza mediante un enfoque comunicativo y una metodología activa. Las alumnas tienen, en todo momento, la ocasión de expresarse en inglés y consiguen una gran competencia en sus habilidades de comprensión y expresión, oral y escrita.

En la Enseñanza Secundaria se introduce una segunda lengua, que podrán perfeccionar, hasta el final del Bachillerato.

Por ser la lengua algo vivo, estamos en continuo movimiento, abiertas a nuevos métodos, en ocasiones combinados con el resurgir de otros ya utilizados con anterioridad. Para ello, recibimos asesoramiento e intercambiamos experiencias con otros colegios de España y del extranjero.



Johana dando clase de inglés a las alumnas de Educación Infantil.

El hecho de trabajar desde diferentes destrezas y a distintos niveles, nos permite conocer bien, de modo individual, a las alumnas, y así poder asesorarlas y ayudarlas mejor. Esto se hace notar especialmente en su preparación para los exámenes de la Universidad de Cambridge, que tienen lugar anualmente en el Colegio, en todos sus niveles.

No sólo las alumnas tratan de mejorar sus conocimientos; el profesorado se recicla continuamente, con afán de superación, por medio de la participación en cursos o jornadas específicas.

En Bélgica.





En Italia.

El futuro está cada vez más supeditado a poder relacionarse y trabajar con personas de todo el mundo. Somos muy conscientes de ello y deseamos preparar a mujeres para este Tercer Milenio, que también en este aspecto estén en la vanguardia en la sociedad. ■



En Irlanda
y en
Inglaterra.



D.ª M.ª José Montesinos
saluda a D. Eliseo
Gómez-Senent. Detrás,
D. Fernando Cano.

Durante los años en que trabajé con María del Carmen Solance —ella como Directora y yo como Jefe de Estudios—, le oí muchas veces citar unos versos de Salinas, que aplicaba a nuestra labor educativa, que contienen esta idea: sacar de cada una “su mejor tú”. Se refería, sobre todo, al trabajo que se realiza en el colegio con las alumnas en la preceptuación, que no va desligado, en absoluto, del hacer docente ni de los métodos didácticos empleados.

Este concepto ya estaba presente en Guadalaviar, desde su puesta en marcha, mucho antes de que las distintas reformas educativas por las que hemos pasado en los últimos veinticinco años, resaltarán la idea de la enseñanza individualizada; de hecho es uno de sus rasgos más característicos: siempre importará cada alumna, como persona, sin compararla con las demás.

Renovación pedagógica

Gemma Puig
Licenciada en Filosofía y Letras.
Profesora en la Enseñanza Secundaria,
en Guadalaviar, desde 1967.





Hace años hicimos la experiencia de una renovación pedagógica en la Enseñanza Primaria, que pretendía aplicar este principio de individualización al sistema didáctico, de una manera sistemática.

Para las profesoras supuso un esfuerzo y un cambio de mentalidad un tanto difíciles de llevar a la práctica, pero también nos infundió una gran ilusión por mejorar nuestro trabajo. Se utilizaron dos sistemas didácticos: el E.D.I. (Enseñanza Dirigida Individualizada) y el TEAM TEACHING. Este último, se refiere a las materias instrumentales: lengua, matemáticas e inglés. Se apoya en el trabajo en equipo de las profesoras –imposible ir por libre en este sistema– y en la agrupación flexible de las alumnas, **según su ritmo de aprendizaje**. Entre dos cursos se hacen alrededor de cinco niveles, de modo que cada una puede recuperar sus *lagunas* y pasar al siguiente, inmediatamente después de una valoración en equipo de las profesoras.

El EDI es un sistema de enseñanza totalmente individualizada, que se asienta en el interés de las alumnas. Se aplica a las asignaturas culturales y científicas del *currículum*. Las aulas se configuran de manera distinta, con rincones para las diversas materias, guías de trabajo y profesoras que orientan y estimulan; las alumnas estudian los temas en el orden que más les gusta, fundamentando su trabajo en la **motivación** y en la **responsabilidad personal**. Por supuesto que, en las programaciones de las profesoras, están señalados los mínimos que hay que cubrir pero, si una alumna tiene más interés o más capacidad de trabajo, puede seguir aprendiendo, con la posibilidad de llegar a su nivel más alto.

La experiencia de la puesta en práctica de estos métodos de vanguardia supuso, para todas las profesoras, un estímulo en su preparación profesional y ha dejado una impronta en el Colegio, subrayando lo que ya sabíamos en Guadalaviar: que lo más importante es sacar de cada una *lo mejor que tiene en sí*. ■



El futuro profesional y el proyecto vital de nuestras alumnas tienen una gran importancia para Guadalaviar. Apostamos por una educación que incorpora a sus programaciones las necesidades que exige el mundo que les espera.

La sociedad, la familia, las profesiones están en continuo cambio. Preparamos personas con capacidad de liderazgo, que sepan gestionar y resolver conflictos, con sensibilidad ante una nueva situación de aprendizaje y dispuestas siempre a cualquier adaptación.

La toma de decisiones con intuición y audacia es un objeto clave para su proyección futura. Para esto, necesitamos educarlas con seguridad en sí mismas, pudiendo así gestionar cambios a pesar de las incertidumbres.

¿Emocionalmente inteligentes?

Amparo Catret
Profesora de Educación Primaria
de Guadalaviar, desde 1986.
Coordinadora de Familias.





Presentación del libro de Amparo Catret "¿Emocionalmente inteligentes?". Con ella, D. Javier Cavanillas, de "El Mundo"; D. José Vicente Felip, Director General de Ordenación e Innovación Educativa y Política Lingüística, y D. Ricardo Regidor, Director de la Colección Ed. Com., Ediciones Palabra.

Las mujeres del tercer milenio deben estar capacitadas para motivar, reconociendo el esfuerzo de quienes les rodearán. Mujeres expertas en el arte de comunicar, que sepan escuchar activamente, convencer, cambiar, transmitir, sugerir, y sensibles también a las emociones de las personas con las que tratan. Solidarias para poner en marcha con eficacia las soluciones que cada situación exija.

El mundo laboral les pedirá trabajar en equipo, potenciar y valorar a cada componente, obteniendo lo mejor que pueda aportar. Deseamos mujeres con mente creativa que sean capaces de cuestionar lo obvio para mejorar cualquier estructura, innovando y generando proyectos a favor de la dignidad humana en el ambiente donde estén.

Preparamos mujeres que sepan vivir y trabajar analizando lo que tiene sentido y lo que puede mejorar; capaces de incorporar a su experiencia vital los datos enriquecedores de las personas con las que conviven o desarrollan su profesión; abiertas a cualquier sugerencia y con la habilidad de transmitir a la gente que están dispuestas a cualquier despliegue de medios para resolver sus pequeños o grandes conflictos. ■



D. Roque
Giner Marco.

Guadalaviar es el primer Colegio de enseñanza reglada de la Comunidad Valenciana en obtener la ISO 9002, en las etapas de Educación Infantil, Primaria, Secundaria, Bachillerato y prestación de servicio de comedor.

Así lo anunciaba la prensa el 15 de diciembre de 2000; y el 11 de enero de 2001, don Roque Giner Marco, Delegado de AENOR en la Comunidad Valenciana, entregó a la Directora de Guadalaviar, en el salón de actos del Colegio, el Certificado de Registro de Empresa de AENOR, de acuerdo con las especificaciones recogidas en la norma ISO 9002. A continuación, pronunció una brillante conferencia el Dr. Juan Escámez Sánchez, Catedrático

Certificación de Calidad

Miriam Férez
Coordinadora de Calidad de Guadalaviar.

D. Juan Escámez
Sánchez habló
sobre la calidad de
la Educación.



D. Roque Giner entrega
el Certificado de Calidad
a D.^a Montse Junoy y a
D.^a Miriam Férrez.



del Departamento de Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia, titulada: **La calidad en la educación, un reto para nuestro tiempo.**

Nos movió a implantar un sistema de enseñanza reglada, basado en la calidad, el deseo de dar a las personas que trabajan en el colegio, unos objetivos comunes, que les estimularan a lograr la mejora continua y el desarrollo máximo de las capacidades de las alumnas.

Hacia ya un año que se había elaborado una guía de interpretación de la norma ISO 9002, a nivel nacional, para aplicar la normativa a los centros escolares; fue plasmada por un grupo de trabajo formado por Directores de Colegios y responsables de AENOR y tenía como meta llegar a conseguir la certificación de calidad, de los que Guadalaviar ha sido el primero en cualificarse.

El trabajo en el Colegio fue arduo: requirió un esfuerzo especial de formación, para conocer los requisitos y procesos necesarios y llevarlos a la práctica, e implicó, no sólo al profesorado, sino también a las alumnas, padres y personal no docente. Un trabajo que ha generado intrategias muy positivas –un crecimiento en unidad y en armonía–, al estar motivados por un compromiso compartido. Haber alcanzado esta meta de calidad es una herramienta segura para seguir esforzándonos en nuestra tarea diaria.

Constituyó otro estímulo en nuestro afán de superación, la evaluación que publicó, por esas mismas fechas, la sección de educación de un diario nacional, en el que Guadalaviar aparecía, entre los primeros, de los cien mejores Colegios de España. También este resultado se debe a un esfuerzo conjunto de todos los que formamos esta gran familia que es Guadalaviar, en la que nadie se reserva nada a la hora de arrimar el hombro, para dar lo mejor a las familias que han puesto su confianza en nosotros. ■



Las alumnas de Guadalaviar tienen en su haber una larga trayectoria de labor social organizada por el Colegio, o en colaboración con otros Centros juveniles con ideales afines a los nuestros. Aunque este trabajo siempre es optativo, son ya muchas las que, de acuerdo con su disponibilidad y sus posibilidades, han trabajado y trabajan con generosidad y alegría en tareas de este tipo.

Por la solera que tienen estas actividades en la vida de Guadalaviar, sería muy larga la lista de las acciones de voluntariado social en las que hemos participado. Para comenzar por el Tercer Mundo: a ninguna de las que fue a Kenya se le olvidarán las carencias encontradas, que no podíamos imaginar, y el cariño con que nos acogieron y que depositamos en las personas –mayores y niños– de las que nos ocupamos; y en Portugal, donde atendimos un centro

Programas de solidaridad

Carmela Correa Ballester
Licenciada en Geografía e Historia,
Profesora de Guadalaviar desde 1986





infantil y a los ancianos de un asilo; o en Estonia en donde colaboramos en un orfanato de deficientes mentales... Nuestro deseo de aliviar necesidades materiales y morales, derriba los obstáculos, las fronteras, las distancias y lenguas. Actualmente colaboramos en la promoción que se realiza a favor de Nicaragua, un país que ya padecía una gran pobreza, que se ha multiplicado a causa de los trastornos climatológicos.

Pero no es necesario volar hasta el Tercer Mundo –con la consiguiente recogida de fondos para costear el viaje y de medicamentos, ropa, material escolar y juguetes, que llevamos en abundancia–, ni hipotecar un largo periodo de vacaciones, para encontrar esas situaciones y para tratar de mejorarlas. En la propia ciudad nos enfrentamos, semana a semana, con requerimientos inmediatos y urgentes. Por mencionar solo algunos, tomo a modo de ejemplo la colaboración con PROVIDA: campaña de recogida de leche y pañales para niños de 0 a 2 años; sigo con la colecta de comida y juguetes para los niños del Cotelengo, que les entregamos personalmente; las visitas a los asilos de Catarroja o de Santa Mónica con el reparto de lotes de alimentos; y las visitas domiciliarias, los viernes y sábados por la tarde, a personas mayores que agradecen nuestra presencia y la pequeña atención o ayuda que procuramos prestarles.

Y aún quedan por nombrar, sin ánimo de ser exhaustiva, las acciones en la Ribera Baixa y en pueblos de Albacete y de Murcia, donde también visitamos a personas mayores, arreglamos sus casas y echamos una mano en cualquier tarea que se tercié.

Las alumnas agradecen que el Colegio les brinde la oportunidad de abrir sus horizontes hacia las necesidades de los demás, de aprender a olvidarse de sí mismas y entregar su tiempo, sus energías y, a veces, sus ahorros, a quienes carecen de muchas cosas, a realizar tareas de todo tipo y a sentir la alegría que acompaña a la generosidad. ■



En el 40 Aniversario

CAPÍTULO IV



Guadalaviar... ¡cuánto
has crecido!
Lolita

Guadalaviar... ¡Cuánto has crecido!

LOLITA SÁINZ

Primera Directora de Guadalaviar



Teresa Calvo, a la que tantas generaciones recuerdan en el Colegio, con Mercedes Calle, María del Carmen Solance, Chus Jornet y Engracia Miravete.

Teresa Iglesias, María Rosa Moreno y Mati Sánchez.

Yen Chin Chen, después de su bautizo en el oratorio del Colegio, con Nisa.

Todas están presentes

Aunque no todas estén con nosotras, todas están presentes en esta celebración; así lo refleja una carta de Begoña de Acha, una pieza clave en los comienzos. Mientras Lolita Sáinz se ocupaba directamente del aspecto docente y organizativo, ella estaba pendiente de todos los que giraban alrededor de Guadalaviar en aquellos primeros tiempos.

Sus palabras del 20 de mayo de 1999 desde Pamplona, que transcribimos, contestando a nuestra invitación con motivo de la celebración del 40 aniversario del comienzo del Colegio, lo dicen todo:

Con gran ilusión he recibido la noticia del 40 aniversario de este gran y único Guadalaviar y vuestra invitación al acto.

Con esa misma ilusión, llegamos a Valencia, tierra de luz, de flores y de sol, Lolita y yo –algo despistadas–, para sentir rápidamente que formábamos parte de una gran familia, por el modo en que nos apoyaron en todo, los primeros padres del Colegio.

*Nos veían con **gafas de aumento**. Les parecía que hacíamos maravillas, y si las hacíamos, era gracias a la ayuda de todos ellos.*

Quisiera estar ese día con vosotros y deciros tantas cosas... Como no es posible, hablaré de vosotros a la Cheperudeta, en este mes de mayo, pidiéndole por cada uno y que no falte la paz y la alegría en esa gran Tierra Valenciana ■



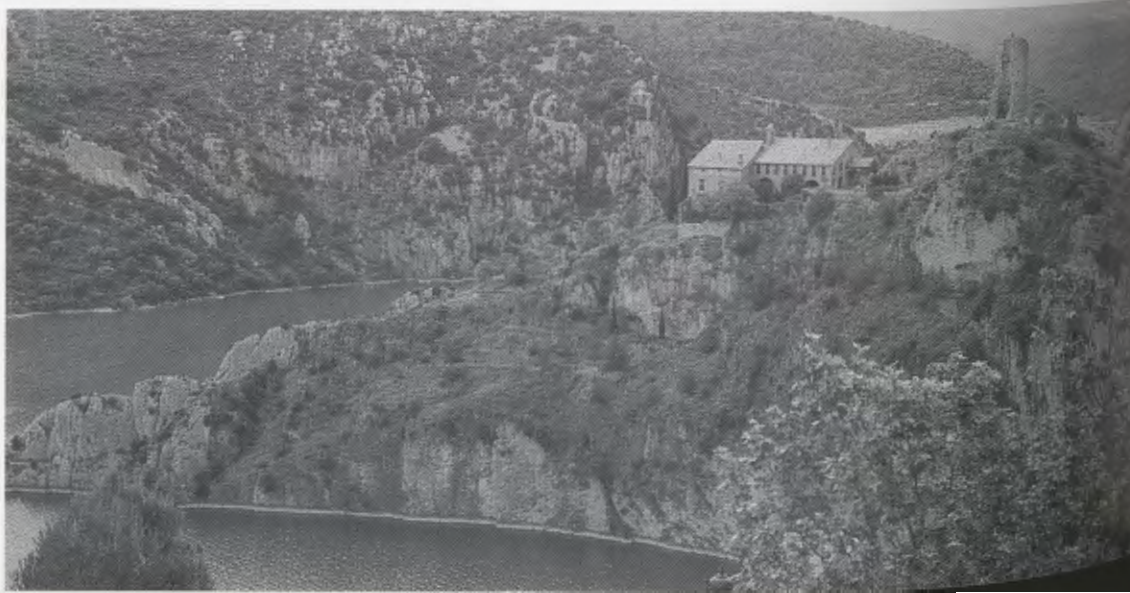
Imagen de
la Virgen de
Guadalaviar.

Padres, profesoras y alumnas con nuestras familias, llevamos a Torreciudad una réplica de la Virgen del Colegio en el 40 aniversario de su puesta en marcha. Con esta oración depositamos la imagen en el Santuario a los pies de la Virgen de Torreciudad, que preside el retablo, implorándole:

“Santa María, Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad, Madre de Dios y Madre nuestra. Venimos desde nuestra querida tierra valenciana a ofrecerte la imagen de la Virgen del Colegio Guadalaviar. Esta imagen lleva cuarenta años recibiendo las súplicas y el cariño de tantas alumnas, profesoras, padres y madres, que trabajan para sacar adelante esta labor educativa, iniciativa del Beato Josemaría.

Romería a Torreciudad

Montserrat López Gomis
Copresidenta del APA Guadalaviar.
Licenciada en Derecho.



Nos hemos desplazado hasta aquí, superando todas las dificultades, para contemplarte, darte gracias y también para que nos ayudes a pedir perdón a Dios y a cumplir nuestros propósitos de ser cada día un poco mejores.

Este es un año especial para nosotros, pues se cumple el 40 aniversario del Colegio; para celebrarlo hemos querido acompañar a una imagen de nuestra Virgen a este Santuario para que se quede aquí junto a Ti, como muestra de nuestro amor.





Te ofrecemos esta peregrinación en agradecimiento por estos 40 años repletos de numerosas bendiciones que nos has otorgado y, sobre todo, para que nos acojas bajo tu protección maternal, al igual que hiciste con tu hijo Josemaría, que promovió Guadalaviar y desde el Cielo lo continúa impulsando.

Te rogamos que nos animes a seguir trabajando en esta gran tarea de la educación, a continuar siendo fieles a nuestro Ideario y a saber transmitirlo a todos los que vengan a nuestro Colegio. Ayúdanos, a los padres, a enseñar a nuestros hijas e hijos las virtudes y los valores cristianos y a darles siempre buen ejemplo. Alienta a las profesoras en su labor para que dediquen todas sus energías a formar las almas de cada una de las alumnas, de modo que correspondan al amor de predilección que tu Hijo les dispensa.

Bendice, Madre, al Papa Juan Pablo II y a la Iglesia, a todos los que formamos parte de Guadalaviar, también a aquellos que no han podido reunirse hoy aquí. Además de estas flores, te entregamos el Banderín de Honor del Colegio y el de la XXX promoción, que con esta peregrinación termina su estancia en Guadalaviar.

Estamos muy contentos de que nos acojas en tu Santuario de Torreciudad. También nosotros te abrimos las puertas de nuestras casas y nuestros corazones para que nos llenes de paz y de alegría. Desde hoy, cuando acudamos a la Virgen de Guadalaviar nos acordaremos de Torreciudad, de las ofrendas y peticiones que te hemos dirigido, y rezaremos por cuantos vengan aquí con la oración que hemos compuesto para nuestras profesoras y alumnas:

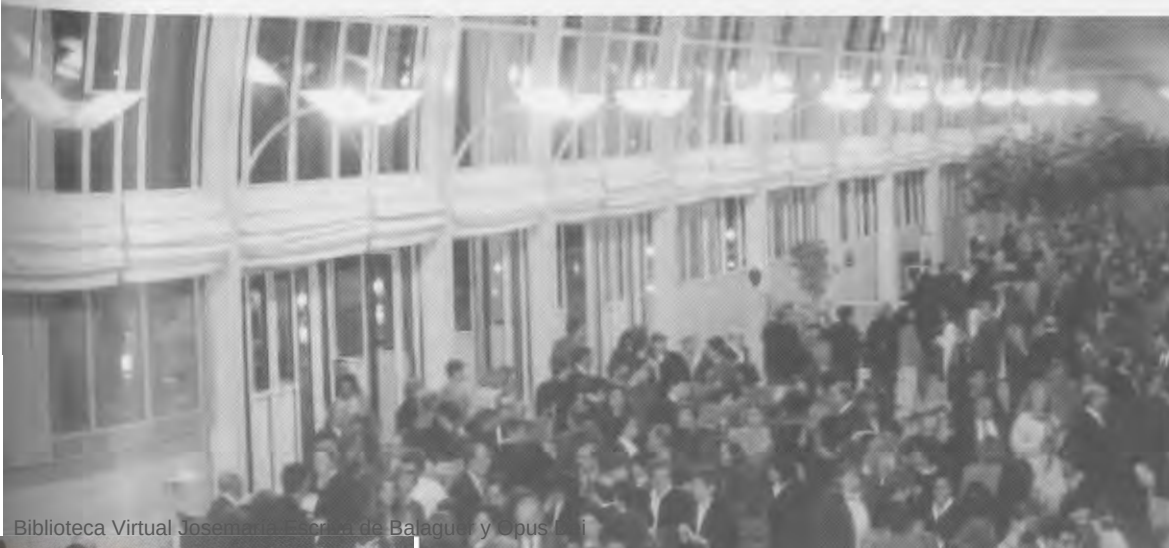
Santa María, Tú que fuiste la Maestra que educó al mismo Señor de las Ciencias, haz que nosotras –tus hijas de Guadalaviar– seamos también foco de la Luz que debe iluminar el mundo. Así sea.” ■



El marco: el recién estrenado Palacio de Congresos de Valencia, obra del renombrado arquitecto inglés Norman Foster. La fecha: el 29 de octubre de 1999. El público, numeroso, llena una sala amplia.

135

Acto conmemorativo del 40 Aniversario de Guadalaviar



Engracia Miravete

**Licenciada en Ciencias Químicas,
Profesora de Guadalaviar 1963-2001.**



El Presidente del Consejo de Administración de Guadalaviar, D. Fernando Álamo, entrega una placa conmemorativa al Excelentísimo y Magnífico Rector de la Universidad Politécnica de Valencia, D. Justo Nieto.

Desde la mesa de presidencia, la Directora de Guadalaviar, Montse Junoy, presenta a los que se sientan con ella: el Ilustrísimo Sr. Director General de Ordenación Educativa, Don José Vicente Felip; el Presidente de la Fundación Guadalaviar de la Comunidad Valenciana, Don Fernando Alamo; el Presidente de la Fundación KOVACS, Don Manuel Kovacs; la Presidenta de la Asociación de Antiguas Alumnas de Guadalaviar, Doña María José Sapena; y el Presidente de la Asociación de Padres de Alumnas (APA) de Guadalaviar, Don Federico Lago, y dirige unas palabras emotivas a quienes comparten este acto conmemorativo, que se resumen a continuación:

“Guadalaviar cumple 40 años y este aniversario es una buena ocasión para felicitar a quienes lo han hecho posible. Si hoy Guadalaviar es capaz de responder a lo que cada alumna, cada familia y la sociedad entera espera de él es gracias a todos los que, en el día a día, han esculpido su historia.

El intenso trabajo de estos 40 años, acompañado de mucho esfuerzo, de mucha ilusión, de mucho cariño y de mucho desvelo, valía la pena: son ya más de 3.000 las mujeres que se han formado en Guadalaviar y desempeñan un servicio real y efectivo a la sociedad.



D.ª María José Sapena, con
D. Víctor Vilagrasa, Director
del Instituto de Técnicas
Educativas de la Federación
de Centros de Enseñanza.

Es importante lo que se ha conseguido entre 1959 y 1999, pero lo es mucho más el futuro. Así lo transmitió el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer al alentar a sus primeros promotores y profesoras, y así queremos seguir haciéndolo quienes hoy formamos parte del equipo de Guadalaviar: estamos decididos a mantener y fomentar esa misma audacia y ese mismo esfuerzo. ¡Muchas gracias!”

Siguió la presentación de Francisco Manuel Kovacs, Licenciado en Medicina y Cirugía a los 19 años, Doctor en Medicina “summa cum laude” por la Universidad de Barcelona a los 22, actualmente Director del Departamento Científico de la Fundación KOVACS, y autor de innumerables publicaciones, la más reciente: *Hijos mejores*. Con un prestigio que trasciende el mundo científico, su nombre es conocido por quienes desean aplicar las conclusiones de la neurología al mundo de la Educación. Esa es la razón por la que Guadalaviar, que procura adaptar a su proyecto educativo las investigaciones científicas de vanguardia y capacita a su profesorado para llevarlo a las aulas, desea contar, para celebrar su

D.^a Araceli García, Presidenta del P.R.E.F., recibe la placa del Presidente del A.P.A. de Guadalaviar, D. Federico Lago.



40 aniversario, con la presencia de un especialista en Educación y estimulación precoz. El fin de esta conferencia es que los padres conozcan el fundamento de muchas realidades que ya se ven en el Colegio.

La brillante conferencia del Dr. Kovacs abrió horizontes amplísimos de realidades y de mejoras futuras, que llevaron a la Directora de Guadalaviar a clausurar el acto con estas palabras:

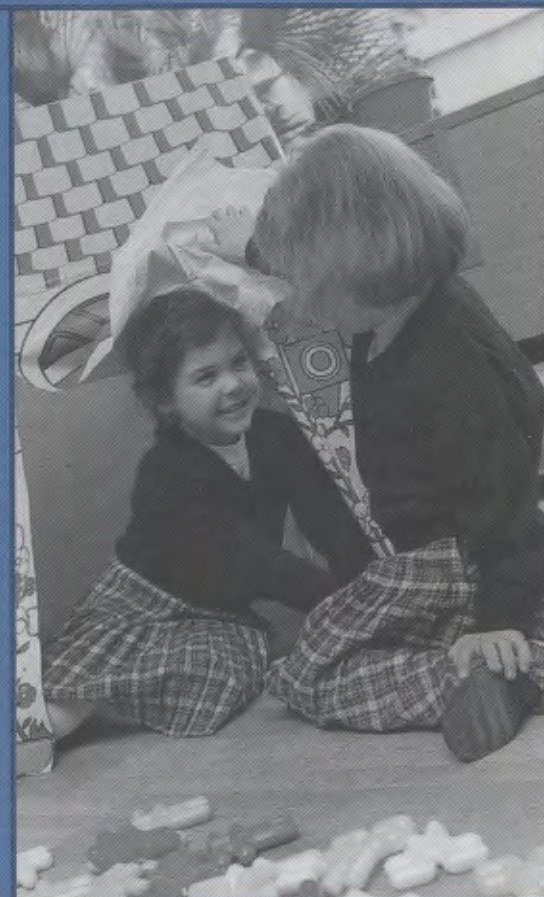
“Sabemos que quedan cosas por hacer y en ellas seguimos trabajando; y también sabemos que hemos logrado mucho, gracias a la inestimable ayuda de otros profesionales y de instituciones que han colaborado activamente con nosotros”.

El reconocimiento queda expresado en la entrega de placas conmemorativas, a Doña Araceli García, Presidenta del PREF (Programa de Educación Familiar) por la valiosa colaboración de esta organización en la formación de los padres, a lo largo de muchos años de la vida del Colegio; a Don Víctor Vilagrasa, Director del Instituto de Técnicas Educativas de la Federación de Centros de Enseñanza, por su colaboración en materia de Formación del profesorado; y a Don Justo Nieto, Excelentísimo y Magnífico Rector de la U.P.V., por el apoyo prestado en el desarrollo de las Jornadas Matemáticas. ■



Mirando hacia el futuro

CAPÍTULO V



En recuerdo de una admirable tertulia - coloquio en
este Colegio de Guadalupe en lo que aprendí mucho sobre
la libertad, el amor y... la vida en general.

J. Olaizola 29-X-84

En recuerdo de una admirable tertulia-coloquio en este Colegio de Guadalupe en el que
aprendí mucho sobre la libertad, el amor y... la vida en general.

JOSÉ LUIS OLAIZOLA

Escritor



Idoya Ruiz, Primer Premio Extraordinario de Bachillerato 1999.

Guadalaviar ha madurado mucho en estos más de cuarenta años de vida y, lo que es más importante, ha evolucionado de acuerdo con las posibilidades técnicas y pedagógicas existentes, con las necesidades familiares y los cambios ambientales del entorno.

Bien queda reflejado en este libro: el Colegio nació por deseo de un grupo de padres, que deseaba una educación de vanguardia para sus hijas y que siempre han sido conscientes de que el futuro es de aquellos que ven en los cambios sociales, no un problema, sino un reto. Así han trabajado, intentando dar una respuesta responsable y audaz a las aspiraciones de la sociedad en cada momento.

La educación que impartimos actualmente responde –como lo ha hecho habitualmente–, a los requerimientos de una sociedad en la que convergen distintas tendencias: la internacionalización de la economía; la globalización de los nuevos sistemas de comunicación e información; un desarrollo científico y tecnológico que ha reestructurado los contenidos

Proyectos de futuro

Montse Junoy
Licenciada en Lenguas Clásicas,
Directora del Colegio.

Las alumnas de Primaria colaboran en el trabajo de repoblación forestal, organizado por la Conselleria de Medio Ambiente.



Las Jornadas de Orientación Universitaria tienen lugar anualmente en el Colegio.



145

curriculares; la diversificación del empleo; el pluralismo ideológico y moral; y la creciente incorporación de la mujer al mundo del trabajo.

Los padres, las propias alumnas, la sociedad entera necesitan conocer la respuesta a tantos interrogantes. Ante esta compleja realidad social la respuesta es concreta: se trata de lograr el máximo desarrollo intelectual, académico y personal, de formar personas competentes, capaces, libres, responsables y felices, con un sentido cristiano de la vida.

La clave para lograrlo está en la atención que se dedica a cada persona, a cada familia, a cada profesora y las líneas que se podrían destacar para alcanzar este fin, además de los valores de unidad, afán de superación, laboriosidad y libertad responsable, son:

– **EL TRABAJO**, que comprende distintos aspectos:

- potenciar la **dimensión Europea**, con una mayor competencia en el aprendizaje de lenguas extranjeras y coordinación de proyectos educativos en distintas áreas curriculares, en los que participen otros Centros Europeos, por ejemplo, el Proyecto Suma, Netd@ys Europa y las visitas a las Instituciones Comunitarias;
- seguir fomentando la **implantación de las Nuevas Tecnologías**, como el acuerdo realizado con Apple, que se materializa en la participación de Proyecto Grimm o la adscripción al Proyecto Educared del MEC. El ordenador como rincón de trabajo en la Educación Infantil; integrado en las áreas curriculares de Inglés, Matemáticas, Conocimientos del Medio y Lengua, en la Educación Primaria; su uso generalizado en la ESO y el Bachillerato, como herramienta de trabajo, junto con Internet. Internet no es una moda pasajera, es un cambio radical, plenamente introducido en el Colegio, que ha creado nuevos hábitos de enseñanza, de información y de comunicación.

– **PROYECTOS DE INNOVACIÓN PEDAGÓGICA**: como el Proyecto de Desarrollo Cognitivo con sus programas: Neuromotor y Vestibular, Sensomotor, de habilidades de Lenguaje-pensamiento y Lógica-matemática, que ayudan a asentar las bases de futuros aprendizajes.



El Conseller de Medio Ambiente entrega a Alicia Miralles el segundo premio del Concurso de Redacción sobre "Reciclado de Residuos Urbanos".



Dibujo para Carteles de Mobiliario Urbano: fue un éxito de las alumnas de segundo de Primaria.

Toda esta innovación pedagógica ha llevado a Guadalaviar a promover múltiples iniciativas, sola o junto a otras entidades, por las que ha recibido abundantes reconocimientos externos a su labor: premios de la Sociedad Matemática Española; de la Conselleria de Medio Ambiente: de la DGCN del Ministerio de Medio Ambiente; de Ciencia 2000 con su trabajo Energía Eólica; del Programa "Europa en la Escuela", del Ministerio de Educación, Ciencia y Deportes; 2º Premio Nacional del Concurso "El caballo español, raza y tradición" de la Exposición Mundial de Filatelia ESPAÑA 2000 patrocinado por Forum Filatélico; 2º Concurso de la Ciencia en la Sociedad Valenciana; de Educación para la Salud; de Navidad de Nuevo Centro; resultados brillantes en la PAU...

No es exhaustiva la lista, pero ratifica la firme convicción de que lo más importante es el proceso de mejora personal de cada una de nuestras alumnas: ellas serán las mujeres del mañana y queremos que estén capacitadas para asumir los retos que les esperan. ■



En el umbral del milenio, se descubre **un nuevo florecimiento del espíritu humano, a través de la auténtica cultura de la libertad**, que nos llena de confianza y de esperanza.

Verdad-Libertad son las coordenadas que determinan el espacio donde las hoy alumnas de Guadalaviar se educan y crecen; mujeres cabales de la sociedad futura del día de mañana.

La verdad de la persona humana es la garantía de futuro de la libertad (Cardenal Karol Wojtyła, Signo de Contradicción). Apostar por esta dimensión es la alternativa que hunde sus raíces en la formación de personas responsables, capaces de adquirir nuevos compromisos, que conformen una realidad más humana, más creativa, capaz de generar y propiciar elementos de acción en servicio a los demás.

Guadalaviar 2001



Isa Torres

**Profesora de Matemáticas y Lengua
en Guadalaviar desde 1975.**

Coordinadora de la Jornada Matemática.



Camino de Santiago.



Visita a una granja.

El futuro de la Humanidad empieza por el futuro personal. La persona es ese puntal activo que nos abre una puerta de esperanza en la construcción del Nuevo Milenio.

Cada día, al llegar a Guadalaviar, al empezar la clase, de frente a ellas:

- Leo en su mirada sus inquietudes.
- Veo en su acción su disponibilidad.
- Oigo en sus palabras su ilusión.

Son motores que interpelan con más empeño la realidad del quehacer diario, al comprobar su lucha por lograr una coherencia de vida. ■